

LA CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
CALLE DE ESCUDILLERS, 10 BIS
De los artículos firmados son responsables sus autores
No se devuelven los originales

SUSCRIPCIÓN
España 3 pesetas trimestre
Extranjero 3 francos
Número suelto 25 céntimos
PAGO ANTICIPADO

Año III

Barcelona 1 de mayo de 1909

Num. 83

PERTENECE A
LA BIBLIOTECA
DE
ATENEO BAR

SUMARIO

El problema universitario.— *El material humano*, por VICENTE GAY.

Cultura.... á la africana, por RAMÓN RUCABADO Y COMERMA.

Bélgica.— *Cultivo del sentimiento*, por J. GRUARTMONER Y MASSA.

Breve resumen de varias conferencias sobre el Parsifal, de Wagner, por M. DOMENECH ESPAÑOL.

La América latina.— *Exposición Argentina*.

La Semana:

POLÍTICA.— *Palabras justas*, por el diputado Sr. Caballé.

DE ARTE.— *Exposición Hermen Anglada*, por F. Sitjà y Pineda.

LOS LIBROS.— *Contes blancs*, por Eduardo Girbal Jaume.

MÚSICA.— *Orquesta Sinfónica de Madrid. II, III y IV Conciertos*, por José Martí Sabat.

TEATROS.— *La Comedianta*, por M. R. C. GACETILLA.

La prensa catalana.

Opiniones ajenas:

La Solidaridad y las elecciones, por J. Cánovas Cervantes.

Alomar desaprobado...., por Pedro M. Roda.

Los estudiantes, por Cristóbal de Castro.

Los Buhoneros del Mediterráneo, por Federico Rahola.

Obsequio de LA CATALUÑA

Los suscriptores de nuestra Revista que satisfagan por adelantado la anualidad de 1909, serán obsequiados con un ejemplar de la importantísima obra, de gran actualidad, de D. LUIS DURÁN Y VENTOSA

Regionalisme y Federalisme

Administración: Escudillers, 10 bis - Barcelona

Notas: Los suscriptores que ya han satisfecho el primer trimestre y abonen los tres restantes de una sola vez, tienen derecho al regalo de la obra del Sr. Durán.

Los suscriptores de fuera de Barcelona, al solicitar el envío de nuestro regalo, han de añadir 0'35 pesetas para gastos de correo y certificado; de lo contrario esta Administración no se puede hacer responsable de los extravíos.

El problema universitario

El material humano

« Menschen, nicht bloss Gesetze ».
A. MENER, Volkspolitik

Exceso de centralismo, falta de espíritu corporativo, rutinarismo en la enseñanza, *et sic de cæteris*, son las causas que se vienen señalando por muchos como originarias de la decadencia universitaria española, causas que extirpadas y planteados los procedimientos opuestos, descentralización, amor comunitativo á chorros flamantes ideas, provocarían el deseado renacimiento universitario. He aquí expuesta la opinión más extendida. ¿ Es cierta? No paro mucho en la discusión del problema desde este punto de vista de la cuestión; para mí es suficiente, por ahora, sostener conmigo mismo un breve diálogo haciéndome estas preguntas y contestándolas:

¿ Qué es una Universidad?

¿ Como está constituida en España la Universidad?

¿ Cómo hay que constituir la?

Para los anglosajones la Universidad es una corporación autónoma, de comunidad claustral, en la cual la enseñanza y la educación tienden á exaltar la individualidad: hacer un perfecto *gentleman* es el ideal de la Universidad de este tipo; el científico se redondea fuera de ella. Para los franceses la Universidad ha sido una dependencia burocrática del Estado, en donde *se enseña*, es decir, *el conocimiento se recibe ya formado*, que sirve las más de las veces para preparar mecánicamente la obtención de un título académico; el científico aparece en las academias. Para los alemanes la Universidad ocupa un lugar intermedio entre estos dos tipos, y su característica está en que se enseña á investigar al alumno, á colocarle en las vías empíricas que conducen á la rebusca de lo objetivo, en que el profesor es un *investigador* ante todo. Cuando en Alemania se menciona un investigador, se pregunta: ¿ en qué Universidad está?, como supuesto natural; y cuando se trata de un profesor, inmediatamente se pregunta: ¿ qué ha escrito, qué descubrimiento científico ha hecho?

Así deslinda los tipos de la Universidad moderna el profesor que fué de la Universidad de Berlin, F. Paulsen, maestro mío.

El carácter de la Universidad alemana se ha acentuado cada vez más, y los otros tipos de Universidades van orientándose hacia el tipo alemán. Hasta en Francia, país de las liquidaciones históricas, el que más se apartó del tipo universitario alemán, se camina hacia la constitución universitaria germánica. Clara prueba de esta tendencia se muestra en lo afirmado por Mr. Steeg, el *reporteur* en la discusión de presupuestos en 1907: la misión del profesor es la investigación. « Los pensadores más originales son los maestros más interesantes y únicamente los investigadores pueden enseñar el arte de investigar ».

La Universidad se va mostrando como una corporación de hombres de ciencia, de investigadores, encargados de formar científicamente en la investigación á la juventud, en los grados superiores de la rebusca científica. La Universidad no es una gran escuela que hay que descuartizar en escuelas especiales, sino corporación unitaria que aparece como tal afirmada en los países viejos civilizados y en los recién llegados á ella. La vieja Inglaterra inaugura el siglo xx con la fundación de las Universidades de Londres, Liverpool y Leeds; el Japón con la de Tokio.

A este tipo de Universidad y de profesor llega el alumno. En España suele ser el alumno que llega á la Universidad algo así como un catecúmeno de la Ciencia. Apenas tiene preparación alguna; el material humano escolar está defectuosamente formado; apenas están indicados en él los cimientos de la formación científica. Y sobre este material hay que operar.

La preparación (la *Vorbildung*, como llaman los alemanes), no es sólo académica, sino social. La sociedad culta envuelve al joven, afina sus sentimientos y da un sentido *intelectual* á su manera de ser. Por otra parte, la Universidad se preserva de contactos perniciosos regulando severamente la admisión de

alumnos. Muestra de esto la ofrecen los americanos, los cuales, después de terminados los cursos escolares establecen la obligación de cursar en los *college* cuatro años como alumnos internos, para recibir una educación que les capacite para ingresar en los estudios universitarios (*graduate school*). Allí, pues, no se edifica sobre la arena; se recibe la herencia de los dos primeros grados de enseñanza á beneficio de inventario.

La fe en el *maestro* y la comunión constante de *éste* con el alumno, el espíritu corporativo que viene desenvolviéndose desde los primeros pasos de la vida escolar, con la formación de asociaciones escolares, con la adopción de colores y de emblemas, engendran esa admirable solidaridad de los elementos universitarios, de la cual no se tiene aquí idea alguna.

El profesor prestigioso se muestra como hombre de ideas, como adocrinador desde la tribuna de la cátedra, explicando y no llenando el tiempo con pasadas de lista ni preguntas cabalísticas; como investigador, aparece en el Seminario Laboratorio; como amigo, siempre partiendo el pan en la misma mesa que el alumno y leyendo en el mismo cancionero en sus fiestas repetidas. El científico hace brotar la fe en el discípulo; el compañero, el cariño. Yo cuando veo la rigidez afectada de los que creen poseer más ciencia envolviéndose en severa indumentaria y convirtiéndose en cómitres universitarios, recuerdo al buen profesor Paskowsky de Berlín, el cual, después de pasar una semana de trabajos universitarios, era el primero en golpear el vaso de cerveza en el banquete con sus discípulos, en cabalgar sobre una silla, bonachón y sonriente, como el alemán-chino de las sátiras de Heine, guiándonos hacia imaginarias conquistas... Y todavía me acuerdo más de lo que escandalizó aquí á algunos mi modesto flexible de 250 que me traje de Berlín; lo que me hizo dudar si al profesor se le distingue por su cabeza ó por su sombrero.

* *

La Universidad española es un remedo estancado de la Universidad napoleónica en su constitución y relación con el Estado. La investigación apenas tiene puesto en ella; la sociedad, la familia y la preparación escolar apenas contribuyen á la formación cultural del joven.

El problema universitario es un problema *social* en gran parte; es un aspecto del problema de pedagogía social. El personal docente debe ser mejor formado también, puesto que los caminos que nos conducen á Europa son practicables, y mejor atendido; de lo contrario, los profesores tomarán tal profesión como cosa secundaria, dedicándose unos á vender bacalao, como en Barcelona; otros á cuidar sus viñas, como en Valladolid; quién á su tienda de abogado, á su clínica, menos aquellos que como premio á su romanticismo reciben miseria. La formación del personal docente supone una perfecta división social del trabajo, y ésta no puede ser perfecta mientras la nueva actividad no tenga una base económica suficiente para mantenerla.

Dos hechos relativos á esta mi Universidad de Valladolid demuestran cuál es el ideal pedagógico español, si ideal puede llamarse á las representaciones

dominantes en el pensamiento colectivo y director de hoy. El palacio de nuestra Universidad va á ser derribado de un momento á otro, y como última oración pronunciada en su Paraniño quedará la proclama electoral del obispo de Jaca hecha en el mismo corazón de la Universidad: la nueva Universidad se levantará sobre los solares de la antigua, rodeada de callejuelas, tabernas y lupanares. Y cuando á los defensores de este proyecto les hablábamos de las Universidades nuevas, levantadas en el campo, llenas de luz y de aire puro, con sus bibliotecas y seminarios, rodeadas de parques y tierras por donde puede en lo futuro desenvolverse la Universidad, algo distinto del palacio de los bancos ó ministerios empotrados en la mefítica *City*, se nos contesta dándonos como consolución y satisfacción á nuestro ideal pedagógico con la promesa de levantar en una esquina del futuro edificio un torreón muy cuco y á propósito para postales.

Cultura.... á la africana

Una empresa editorial recientemente fundada en Madrid con un capital de algunos millones de pesetas, sobre la base de unos famosos semanarios y un diario ilustrado existente hace años, cuyo director, y actual gerente de la nueva entidad, aprovecha su prerrogativa de Senador del reino para timbrar con el sello de franquicia postal del Senado toda la correspondencia de la casa (que asciende á una cifra considerable, ocasionando una gran defraudación al Estado), anuncia para en breve la aparición de dos ó tres publicaciones más, entre las cuales figura una, titulada con todas sus letras *La Gaceta del Crimen*, periódico que, según propia confesión de los editores, recogerá las noticias más sensacionales y apasionadoras de España y del extranjero.

¿Qué importa que uno de los periódicos aludidos sea *Blanco y Negro*, hoja preferida de la más elevada aristocracia, órgano, durante mucho tiempo, semi-oficial palaciego? ¿Qué importa que otro de ellos sea *A B C*, diario que, si no por el criterio de su redacción, por lo menos por el prestigio é independencia de algunos de sus colaboradores, ha llegado á conseguir cierta estima intelectual? ¿Qué importa que el árbitro é iniciador de éstos y el creador de los futuros sea el almidonado y opulento Sr. Luca de Tena, consagrado repetidas veces como una gloria de la cultura patria?

El culto al dios Público, el dogma sacrosanto del «Perro chico», hacen que la encopetada pléyade de artistas y literatos que D. Torcuato capitanea, se arrojen en el lodo, delante del idolo sangriento de la Bestia humana y le ofrezcan en rendido holocausto los 3.000.000 de pesetas y el edificio glorioso de la calle de Serranos, cenáculo de la *élite* espiritual madrileña, desde la condesa de Pardo Bazán hasta Azorín, desde Jacinto Benavente hasta Salvador Rueda.

Lo mejor del caso es que esta nueva publicación va aparejada con otra de

¿Puede una simple reforma descentralizadora reformar el alma, dar el material humano que significan profesores y alumnos para resolver el problema universitario español?

Menschen, nicht bloss Gesetze: hombres, no sólo leyes, clamaba Antonio Menger en su obra póstuma, como medio de conseguir toda reforma social. La actividad pedagógica supone una reforma del mundo interior, que no se consigue sino con el manejo de los coeficientes de nuestra vida espiritual. El ideal pedagógico no es un epifenómeno administrativo.

Así queda expuesto el ideal de tres grandes pueblos. Basta imitarles y asimilarnos su procedimiento y entonces aparecerá la Universidad como comunión espiritual y de amor, como productora de ciencia y como punto central de la cultura nacional.

VICENTE GAY

Profesor de la Universidad de Valladolid

economía doméstica, *La mujer y la casa*, si no recuerdo mal. ¡Qué ironía encierra este chocante contraste!

El común denominador de la ganancia junta un elemento de orden social con otro de destrucción; el oro — que en este caso merece el calificativo de *vil*, — determina el aparejamiento horrible de los antagónicos conceptos: la Familia y el Crimen...

* *

Sí, maestro Serra y Pagés (1). No se trata ya de *hemofilia*, sino de *crisofilia*. Esto es la religión de la Cupididad, cuyos austeros sacerdotes — que comulgan con la Moneda de Cobre, — no vacilan, para defender su Fe, en llegar hasta el sacrificio de su propia dignidad y cultura, y de la dignidad, cultura y moralidad de todo un pueblo, y de la paz y orden social de la nación.

Sí, amigos, ya tenemos en perspectiva un nuevo campeón del criminalismo gráfico, que saldrá de las mismas rotativas honradas tantas veces por la visita de todas las Majestades y todas las Altezas, Serenidades y Excelencias de la corte de España.

Este es su dulce y elocuente nombre: *Gaceta del Crimen*. ¿No percibís, al través de su cinismo abominable, cierto aroma candoroso? Este título es, evidentemente, fruto de la ingenuidad. ¿Qué más *natural* que toda una numerosa clase social para la cual se construyen los magníficos palacios de «La Modelo», «Correccionales» y «Presidios», y en cuyo honor se levanta de vez en cuando cierto típico monumento, tenga su portavoz oficial en la prensa, su *Gaceta*? ¿No merecen acaso los Vivillos, Pernalles, Herreros y otros no menos ilustres personajes que tanto dinero han hecho ganar á aprovechados editores, que las manos enguantadas y perfumadas de los

(1) Prof. Rossendo Serra y Pagés. «La sugestión del crimen», publicado en la revista *El Círculo*, de Ripoll (febrero).

reporters de los salones nobiliarios de la capital de España se consagren definitivamente á esculpir en páginas revestidas de autoridad sus biografías y gestas memorables? Podemos felicitar cordialmente á los interesados. En nuestro país, donde tantas instituciones de educación carecen de órgano en la prensa, donde tantos autores de obras de espíritu y de cultura no pueden hallar editor, los criminales de todo jaez disfrutarán el lujo de poseer periódico oficial, tirado en uno de los más afamados establecimientos tipográficos de la capital de España.

¿Qué más pueden desear? Ahora van á tener *Gaceta*. Sólo faltará que se colegien públicamente y constituyan la «Muy Ilustre Corporación del Crimen».

¿A cuántas y cuán tristes y amargas consideraciones no se presta este hecho? Pero es ya inútil hacer comentarios cuando la amenaza y el peligro van creciendo, y lo que urge es la acción.

Dentro pocos días oiremos ya la fiera bramando por nuestras calles, y herirá nuestros tímpanos el nombre aborrecido del nuevo emisario de la cafrería europea, anunciando un nuevo embate de la reacción africana contra el progreso civil y contra la elevación espiritual.

Digan lo que quieran los paradojistas, los sofistas y los eternos idólatras de una estúpida «libertad á ultranza», se impone un remedio eficaz, inmediato, radical.

Y este remedio consistiría simplemente en la aplicación de la siguiente receta, en forma de Real decreto:

«Considerando que los periódicos y libros especialmente consagrados á la descripción y representación de crímenes de toda clase ejercen malsana influencia sobre sus lectores, sugestionando perversamente los cerebros, induciendo al crimen y relajando el ambiente de paz y de orden indispensables á la vida y al progreso de la Nación, Yo, el Rey, vengo en disponer que se prohíba terminantemente la impresión, circulación y venta de toda publicación dedicada á narraciones criminosas, así como la introducción, en el reino, de las extranjeras».

La salud pública impone la adopción de esta medida, y ha llegado ya la hora de que los diputados y senadores se preocupen seriamente. En cuanto á los nuestros, están en el derecho de velar por la cultura de toda España, pero tienen la obligación imperiosa de defender la de Cataluña. Si la especial atmósfera de Madrid es tan propicia á la germinación de estas plantas nocivas hasta el punto que sea allí difícil desarraigarlas, no es ésta ninguna razón para que el tesoro de la mentalidad de nuestra tierra esté á merced de los vientos mefíticos de la corrupción del centro. Y en último caso, si no hubiese medio de obtener la radical receta apuntada, yo apelo al espíritu catalán para que se adopten en Cataluña enérgicos procedimientos de defensa contra la invasión. Ahora que, según parece, va á tener nuestra tierra un principio de jurisdicción sobre sí misma, ¿no sería éste, maestro Eugenio d'Ors, el momento de poner en práctica vuestras teorías de proteccionismo, de aduanas intelectuales?

RAMÓN RUCABADO Y COMERMA

Bélgica

Cultivo del sentimiento

Con la llegada del buen tiempo, la vida belga pierde uno de sus mayores atractivos. En efecto, en esta época del año en que la ciudad recobra su aspecto animado y bullicioso, queda reducido á su mínima expresión el movimiento cultural belga que durante los meses de invierno atestigua con su esplendidez la intensa vitalidad de este pueblo.

Este movimiento, sostenido por la prosperidad económica del país, por estar inspirado en la realidad y ser dirigido por un espíritu práctico, tiene todo el carácter de una fuerza viva de este organismo, graduada por su energía, y presentando sus mismas características. Las circunstancias en que se ha desarrollado la vida de esta colectividad han formado un tipo nacional de temperamento activo y criterio positivista, cuyas tendencias, de que el movimiento cultural es la expresión más elevada, se inspiran en un espíritu principalmente utilitario; por esto la educación presenta en todos los terrenos un carácter casi exclusivamente profesional.

Tal exclusivismo es, sin duda alguna, de gran provecho para los intereses generales, pero también en la esfera individual presenta sus inconvenientes, que han de trascender luego al orden colectivo. Porque si bien es cierto que un organismo tiene más próspera existencia en cuanto sus componentes limitan é intensifican más su acción respectiva, también es verdad que para su regular funcionamiento conviene la mayor penetración entre sus elementos. Así ocurre en Bélgica: sus entidades de cultura realizan admirablemente su particular cometido, dando cada día mayor alcance á su actividad; pero el individuo, absorbido en su exclusivismo, descuida completamente cuanto no conduzca de lleno á su objetivo, perdiendo así su espíritu la variedad de tonos y la diversidad de fuerzas que constituyen su armonía y equilibrio. De aquí una falta de correspondencia entre unos y otros elementos, que, originando una indiferencia entre ellos, acaba por causar su divorcio moral; para ilustrar esta situación con un ejemplo, bastaría citar el caso de que Bélgica, siendo uno de los países en que la pedagogía está más perfeccionada, presenta un número increíble de analfabetos.

Bien es de comprender, con lo indicado, que por ser la industria la principal fuente de riquezas del país, sean los estudios industriales los que ejerzan una absoluta preponderancia sobre los demás. Todo cuanto se refiere á la organización industrial, ya sea en su aspecto técnico, ya en el económico, es objeto de estudio especial, originándose con la infinita variedad de conocimientos que la materia requiere, la movilización de innumerables elementos que constituyen así importantes focos de actividad. De esta manera se han formado escuelas é instituciones de toda clase destinadas á dicho objeto, funcionando todas ellas con éxito creciente gracias á la riqueza de sus

medios y al acertado criterio que las dirige; la enseñanza que se da en tales centros responde perfectamente á las exigencias de la realidad, tendiendo á formar profesionales activos que no eruditos. Es por esta feliz disposición que se han concentrado aquí numerosos estudiantes extranjeros, estimulados por la utilidad de su aplicación.

Esta perfecta conformidad entre el organismo y la función que le está confiada, produce en el terreno de la vulgarización los resultados más eficaces. Es en extremo interesante asistir á un curso organizado para obreros: la materia es estudiada en sus líneas generales, y el profesor hace resaltar los puntos más importantes, de suerte que el alumno, en corto número de lecciones, quede orientado para estudios é investigaciones ulteriores; esto hace que los interesados, enemigos de toda abstracción, acudan á estas lecciones, secundando con sus esfuerzos los del profesor.

Por la misma índole industrial del país, á causa de la complicación que ésta lleva á la organización de una sociedad con la población más densa y una más viva lucha de intereses, han debido plantearse aquí en toda su importancia los palpitantes problemas sociales, originando un intenso cultivo de las ciencias que están llamadas á solucionarlos. Como ampliación de los conocimientos estrictamente industriales, se ha introducido y fomentado el estudio de todas las cuestiones de alcance social, inspirándole en criterio análogo y procurándole igual empuje. Sociólogos, especialmente pedagogos y economistas, se han constituido así en compacto núcleo, elaborando ó modificando teorías y sistemas innovadores que, después de su implantación aquí con magnífico resultado, han ejercido notable influencia en la opinión extranjera.

Los partidos de opinión, interesados en las soluciones de carácter público, han contribuido, por su parte, al desarrollo de dicho género de estudios, fundando y sosteniendo centros docentes en que, so pretexto de otras enseñanzas, se profesan las teorías conformes á su credo respectivo. Y para extender esta acción á la mentalidad de la gran masa, han organizado cursos y conferencias de vulgarización, que, si bien no han sido infructuosos, no han dado el resultado apetecido, pues el público, en lugar de componerse de obreros como era su deseo, se compone de elementos harto heterogéneos, en que abundan las mujeres y la colonia extranjera.

En el curso que finaliza, esta actividad ha sido algún tanto acentuada por la perturbación ejercida en la opinión pública por la anexión del Congo, que, aportando á la energía nacional un inmenso campo de expansión, ha originado el planteamiento y discusión de los problemas que una colonización adecuada debe suscitar.

* *

Teniendo en cuenta la mentalidad del pueblo belga y la naturaleza de las ocu-

paciones que absorben la mayor parte de su actividad, nada tiene de extraño que cuanto se refiera al dominio artístico, en lo que éste tiene de abstracto, haya quedado relegado á último término. El arte, en tanto que profesional y aplicado, ha beneficiado de la vitalidad general y ocupa un lugar proporcionado, pero en tanto que expresión de puro sentimiento ha sido objeto de escasa atención. La literatura nacional — la de expresión francesa, que es la preponderante, — para sustraerse al ambiente de indiferencia que aquí encontraba, debió refugiarse en la nación vecina, donde ha florecido con lozanía y conservando su expresión característica.

Afortunadamente, por sus triunfos en el mundo intelectual francés, por el refinamiento aquí originado por la prosperidad económica y por la bienhechora influencia oficial, parece que la literatura belga, hoy floreciente, haya obtenido por fin la consagración definitiva de actividad nacional, de *cosa útil*, como podría decirse para estar más en carácter. En la alta sociedad se ha rendido homenaje á la obra de los literatos paisanos, y todo parece indicar que han pasado ya los tiempos de labor obscura. En el curso que va á terminar se han celebrado, en distintas ciudades, conferencias y veladas organizadas por los elementos intelectuales de acuerdo con personalidades de alta significación, originándose de este modo selectas reuniones en que las creaciones literarias adquirirían el prestigio protector de una admiración elegante. Ciertamente con motivo de tales solemnidades se ha murmurado de aplausos excesivos y de mutuas adulaciones, pero ya se sabe que estos pequeños defectos son propios del ambiente académico, y pocos son los espectáculos aparatosos exentos de ridiculeces.

Teudiendo asimismo al cultivo literario, se vienen dando casos de vulgarización que suelen ser de escaso resultado. Y se comprende que no logren un éxito extraordinario si se tiene en cuenta que, además de encontrar mala disposición en el público, no siempre la materia se presenta en forma adecuada; muchas veces el conferenciante es un erudito que con citas y enumeraciones fastidia á los oyentes, cuando convendría en su lugar un psicólogo que, deleitando al auditorio con los atractivos del buen decir, les diera á conocer, interpretándolas, las bellezas que encierran los monumentos literarios.

Inspirándose igualmente en un criterio educativo, hace algunos años vienen celebrándose veladas literarias para dar á conocer al público la producción dramática. El asunto es una obra teatral de dicho género, perteneciente á cualquier país ó época, si bien se prefieren los autores franceses ó belgas, naturalmente. La conferencia se compone de una conferencia sobre el tema en cuestión y de la representación de una obra correspondiendo á lo materia expuesta. A disposición tan excelente corresponde una ejecución no muy cuidadosa: el conferenciante es siempre una personalidad de prestigio en el mundo intelectual francés ó belga (en la serie última tomó parte el malogrado Catulo Mendès); y la empresa teatral, por su parte pone todo el celo necesario para que la representación illustre el tema desarrollado.

Con las indicaciones aquí apuntadas,

bien se ve que el pueblo belga tiende á llenar el vacío que presenta su mentalidad en lo referente al cultivo del sentimiento; y aunque sería aventurado fijar de antemano las fases que ha de seguir el movimiento de opinión iniciado, puede abrigarse la confianza de que dará

fecundos resultados. Con el proverbial buen sentido que le distingue, este pueblo sabrá ir corrigiendo sus defectos, que, como muchas veces ocurre, no son sino resultado del abuso de sus bellas cualidades.

J. GRUARTMONER Y MASSA

Breve resumen de varias conferencias sobre el Parsifal, de Wagner (*)

Lo que primeramente sorprende en *Parsifal*, ya lo hemos visto, es la sobriedad y simplicidad de su música, con pocos *fuertes*, poca extensión, pocas notas é instrumentos; su incesante modular, natural y originalísimo al mismo tiempo, lo cual le presta ese sello de maravillosidad inaudita; su estilo que podríamos apellidar *versicular*, semejante al de las Sagradas Escrituras, siempre con el cambio y truncamiento incesante de los motivos, mayor aun en *Parsifal* que en las obras anteriores de Wagner, y siempre con el aspecto, no de música desarrollada y de *bella arte*, con líneas arquitectónicas, sino de enlace de *verdades* aisladas, de *versículos*, encerrando cada uno tesoros de poesía y belleza, pero sin constituir juntos un todo musical, una obra de artificio, imitadora de la armonía total y universal.

No se manifiestan tanto en la letra estas cualidades de originalidad y sobriedad, mas á pesar de esto, las frases usuales y triviales en apariencia de sus personajes, parecen contener un *no se qué* misterioso é indefinible. En cuanto á los símbolos del poema, ya sabemos que expresan los hechos y verdades religiosas más trascendentales. Los dos castillos, el del Gral y el de Klingsor, cual todo símbolo material de hechos espirituales, se destacan claros y distintos, representando los dos poderes contrarios: el Bien y el Mal, Dios y el ángel caído, la sociedad religiosa y el mundo ó siglo. Klingsor es la imagen de ese Anticristo ú hombre del siglo, que no logrando dominar su concupiscencia realiza el acto de castración espiritual, niega el libre albedrío y se entrega al fatalismo, convirtiéndose entonces el mundo para él en un palacio encantado lleno de todos los placeres y voluptuosidades. Estos placeres fáciles y ligeros, que seducen y despiertan los sentidos, son las *mujeres-flores*; la voluptuosidad más fuerte, la *concupiscencia de la carne*, constituye uno de los aspectos de la tentadora Kundry, la mujer de todos los tiempos, el *eterno femenino* de Goethe, bajo su triple aspecto de servidora y esclava del hombre, de seductora y de Magdalena arrepentida. Amfortas simboliza el hombre bueno de los tiempos modernos, caído y herido por las doctrinas de error manejadas por Klingsor, cual arma divina, cual voluntad de Dios, que ha pasado momentáneamente, desde el seno de la Religión, que la contenía, á sus pecadoras manos. Con ella puede

herir á los buenos y justos. Y Parsifal, por fin, es el hombre heroico, sencillo y simple, que con su voluntad firme y pura intención vence estas falsas doctrinas y hace triunfar otra vez el Bien, devolviendo al seno de la Religión el arma santa!

Toda la obra se mueve en un ambiente de religiosidad, todo *respira olor de incienso*, como decía Nietzsche. La fiesta esplendorosa del primer acto, con el misterio de la Eucaristía simbolizado en ella claramente, aspecto celestial y consolador de la Religión católica; las ceremonias de color tan diferente del tercer acto, en las exequias de Titurel, propias también de la Religión, pero impregnadas de terror, con sus imponentes dogmas; las plegarias de diferentes puntos de la obra; la señal de la cruz hecha por Parsifal; el Viernes Santo llenando enteramente el tercer acto; la blanca Paloma, el Espíritu Santo, que con mi interpretación ha dado motivo á tantas burlas de la ignorante incredulidad, olvidadiza de que Él iluminó á los Apóstoles é ilumina á los creyentes de todos los tiempos, por esto exclamaba ingenuamente San Pablo: «yo también tengo Espíritu de Dios», y al que se refiere el coro del primer acto al decir: «La Fe revive, la Santa Paloma descendiendo, mensajera de la gracia»; este Espíritu, que se posa en medio de celestial resplandor sobre la cabeza de Parsifal, en aquel final bienaventurado, y que está bordado hasta en los mantos de los caballeros del Gral; todo, todo demuestra que el poema de Wagner es, en conjunto y en detalle, un símbolo transparente y maravilloso del cristianismo!

Pero más cristianismo detallado aparece aun en la música. El estudio temático completo lo ha demostrado claramente. Hemos oído la dulce y poderosa *voz de Jesús* resonando á través de la obra, con sus cuatro motivos ó ideas contenidas del *amor divino*, el *pecado original*, la *gracia ó voluntad divina* y la *consolación*; hemos visto desplegarse continuamente por todas partes la visión ó idea de Dios con su gloria, reflejada en la creación y simbolizada por los cuatro animales de Ezequiel; la otra visión maravillosa de Jacob, ó idea de la Providencia, apareciendo en los momentos culminantes de la obra, cuando acontece un hecho inesperado y milagroso y desfilando ante nuestros ojos asombrados, Dios, presidiéndolo todo, los movimientos de las legiones celestiales y esta *Escala ó ley de continuidad* que une todas las cosas, desde el

(*) Este resumen fué leído en la última conferencia-audición de una serie dada por su autor, ante un pequeño círculo de amigos, en el local depósito de pianos cedido galantemente por los renombrados fabricantes «Chassaigne frères».

átomo al sol, desde el mísero gusano al hombre y al ángel, hemos oído el ardiente suspiro de deseo de la *concupiscencia de la carne*, levantándose y abatiéndose, nunca satisfecho, la excitación ó despertar de los sentidos de las *mujeres-flores*, y el arranque soberbio de Klingsor, cayendo siempre en la lujuria y formando estos tres motivos la triple naturaleza del mundo que no es más, según San Juan, que *concupiscencia de la carne, concupiscencia de los ojos y soberbia de la vida*; hemos visto la *concupiscencia de la carne* revestir un aspecto engañoso y falso convirtiéndose en *concupiscencia indomable*; hemos visto el despertar de Kundry, en el tercer acto, demostrando admirablemente que el motivo de las *mujeres-flores* era el símbolo de esta *concupiscencia de los ojos ó despertar de los sentidos*, formando un fragmento orquestal encantador de naturaleza minuciosamente descriptiva como tantos otros; hemos oído el grito de la conciencia ó *remordimiento*, con su doble fuerza de *terceras*; los pasos inciertos del *camino perdido* ó escepticismo; los pasos seguros de los *mandamientos divinos*; la corriente impetuosa y rápida del *nervosismo*; la figura fatal y monótona de las *penas eternas* y el rostro irritado del *Dios justiciero* (ideas extrañas en Wagner, si las hubiera representado conscientemente!); y hemos contemplado también en los sonidos musicales toda la naturaleza de *Kundry sirvienta*, con su *impetu salvaje*, sus *movimientos convulsivos*, su *sueño* irresistible y su *yugo de sirvienta*, y la naturaleza sencilla y heroica del protagonista en el motivo de materia *instable* y adaptándose á todo lo de *simplicidad*, y en el de su voluntad nerviosa y batalladora. Por fin, y á más de otra infinidad de motivos, los tres preludios han formado como tres magníficos cuadros, el uno retratando la historia y desarrollo de la Era cristiana, hasta nuestros tiempos; el otro la figura sombría y tempestuosa de Klingsor, el siglo racionalista, revolucionario y disoluto, y el otro la lucha de Parsifal con las cosas y consigo mismo buscando el Bien y la Verdad. Y el final ha cerrado este magnífico panteón de figuras divinas con la visión sacratísima de la Trinidad y el Juicio Final ó Vida Bienaventurada!

De todo esto ningún comentador ha traslucido nada: ni Kufferath, ni Volzogen, ni Chamberlain, ni Hernt; se han equivocado hasta en el motivo del *lago ó mar*, que han apellidado del *bosque*; en el del *arrepentimiento*, considerándolo á despecho de su estructura y del significado de las situaciones dramáticas, la *queja del Salvador*; en el del *nervosismo*, uniéndolo exclusiva y equivocadamente á Kundry, y no observando que se junta á todos los personajes y situaciones de la obra, etc. Wagner mismo no ha sabido lo que significaba su obra. Aquí se ha realizado completamente lo confesado por él, que el autor ignora muchas veces el contenido de su creación, y que él, Wagner, era el artista más inconsciente de sus propias intuiciones. Así lo demuestran sus errores en la explicación que dió del prelude del primer acto, y el antagonismo entre sus teorías extrañas y ateas de redención contemporáneas de la creación de *Parsifal*, y el contenido cristiano, purísimo y detallado de esta obra. Aquella impresión

divina que recibió Wagner en un Viernes Santo, le mostró solamente clara, como pensador, la idea de Redención y de un Salvador ya aparecido; pero este fué el único lazo que unió el hombre consciente y ateo, que reconocía el Dios Hijo y no reconocía el Dios Padre — ¡inconsecuencia chocante! — al artista inconsciente en cuyo cerebro germinó y se desarrolló desde entonces todo el mundo esplendente y rico de las ideas cristianas, hasta manifestarlo en la obra excesiva.

Parsifal, ya lo he dicho, es más que una obra artística, es una obra divina, es una *profecía*. ¿Profecía de qué? De lo que espera el tiempo de transición actual, escéptico y positivista, sin fe y sin ideales, con el ciclo de la brillante filosofía alemana cerrado; con las extravagancias modernistas en arte, ciencias y religión; con el Anticristo Nietzsche, el inmoralista, el renegador de Wagner, como á único filósofo; en los castigos apocalípticos, terremotos, pestilencias, inundaciones y espantos del cielo que vierte por toda la tierra la copa de la cólera divina. Tiempo que es verdaderamente el de la época de Parsifal, con el poder de Klingsor contra la Iglesia más fuerte que nunca; con el *nervosismo* como maldición universal; con las históricas Kundrys; con el sentimiento de compasión tan bien descrito por Schopenhauer y Wagner, sentimiento de viejos y débiles, desarrollado fuertemente; con la idea de redención que Wagner pensador igualmente le aplica! ¿Y qué puede esperar este tiempo? Nada más que la Religión del ciclo, la visión intuitiva de Dios realizada en la gloria, (sueño de los filósofos alemanes) la venida del *Hijo del Hombre*! Y éste, por un misterio divino, parece ser *Parsifal*, el nuevo Jesucristo (con la diferencia que va del Hombre-Dios al Hombre-Simple y decadente) con su madre la *Dolorosa* (Herzelayda), con la Magdalena que lava sus pies, con su aislamiento de los demás hombres y su naturaleza distinta, hombre de una idea única, con el Espíritu Santo iluminándole plenamente

te en el final de la obra! Sí, tres hombres se destacan en la historia de la humanidad: Adán, Jesucristo y Parsifal; el Culpable, el Redentor y el Redimido; los dos primeros términos de esta trilogía han aparecido; falta el tercero, que es el anunciado inconscientemente por Wagner. Esta idea que esbozo aquí solamente, altamente profunda y sugestiva y necesitada de larga exposición y desarrollo, puede hacernos comprender, juntada á las demás conclusiones sacadas de *Parsifal*, cómo es indispensable aún el estudio de esta obra sublime, siempre más y más completo, y la propagación de tales ideas por todo el mundo civilizado. No se trata ya de la obra artística más grande; no se trata ya de una apoteosis sobrenatural de la religión católica; se trata de una profecía trascendente, de un hecho de carácter social y humano, ligado á todos los demás hechos, los cuales, como las estrellas ante la luz del sol, deben palidecer y cederle su sitio, reconociendo que todas las aspiraciones políticas y descubrimientos científicos y *sports* no son nada, son un juego de niños, ante este hecho: el anuncio y espera de la Visión intuitiva de Dios y del Juicio, anunciado en *Parsifal*!

La verdad no puede morir; Dios hará que la hagan brillar y triunfar esplendorosa, cuando llegue su hora, los hombres por Él predestinados; Dios hará que los que se ríen de mis lógicas interpretaciones y las consideran como vanas fantasmagorías, pero que jamás se han atrevido (ni se atreverán) á demostrar su falsedad leal y públicamente, queden confundidos y avergonzados! De lo sublime á lo ridículo no hay más que un paso, y fácilmente convierten lo uno en lo otro la ignorancia y la malicia. Wagner también fué ridiculizado y escarnecido. A mucha honra tiene el serlo, hasta que llegue el día del triunfo, su comentador catalán, mejor dicho, el *único comentador* del divino y arcano *Parsifal*!

M. DOMENECH ESPAÑOL

La América latina

Exposición Argentina

Desde Buenos Aires nos ruegan la inserción de la siguiente circular:

«La Comisión ejecutiva de la Exposición Ferroviaria y de Transportes Terrestres que se celebrará en esta capital durante los meses de mayo á noviembre de 1910, en conmemoración del Centenario de la Independencia Argentina, continúa desenvolviendo su acción con toda actividad.

La impresión del Reglamento general de la Exposición, Programa, Tarifas y demás formularios necesarios para los expositores, se ha hecho en español, inglés, italiano, francés y alemán, para ser distribuidos profusamente en las naciones americanas, europeas y demás continentes, invitando á los industriales á tomar parte en el Certamen. También se ha impreso y distribuido un plano de la ciudad de Buenos Aires, con la indicación del sitio donde se efectuará la exposición.

La Comisión tiene el gusto de remitirle adjunto un plano de la planimetría de la Exposición; otro de la perspectiva de la misma; un mapa de los ferrocarriles en explotación y construcción, y uno que indica las vías de comunicación entre Europa, Norte América, Africa y la República Argentina.

El Gobierno Nacional ha comunicado oficialmente á los representantes de las naciones extranjeras la celebración de la Exposición, y los ministros diplomáticos residentes en nuestro país, se han apresurado á manifestar su vivo interés por el éxito del certamen, que será un elocuente exponente de los adelantos de la industria en materia de transportes, cuyos progresos podrán ser adoptados por la República Argentina para la traslación de los innumerables productos que exporta al extranjero.

Estando interesadas las principales empresas de ferrocarriles en el mejor éxito de la Exposición, y por los datos que han sido solicitados á la Comisión ejecutiva,

puede anticiparse que tomarán parte en ella numerosos industriales de las principales naciones, para exhibir los más adelantados productos de sus fábricas, relacionados con los distintos medios de transporte.

Como se ha dicho, la Exposición Ferroviaria estará dividida en 16 secciones, que abarcarán las siguientes materias:

Ferrocarriles y tranvías sin tracción eléctrica. — Ferrocarriles y tranvías de tracción eléctrica. — Automovilismo. — Ciclismo. — Correo, telégrafos, teléfonos y otros medios de comunicación similar. — Acémilas. Montados y vehículos de ataje. — Caminos ordinarios de herraduras, carreteros, urbanos y de sport. — Transportes militares y asistencia en los transportes de enfermos y heridos. — Equipaje, baulería, embalaje. — Transportes municipales y servicios de bomberos. — Arte decorativo en la industria de transportes. — Higiene y asistencias anitaria en los transportes terrestres. — Providencia, Asistencia y Patronato en pro de los trabajadores, empleados, agentes, dependientes, obreros, etc., adictos en las empresas de transportes. — Galerías de las industrias mecánicas nacionales relacionadas con los transportes y la galería del trabajo en acción. — Obras nacionales, especiales. — Experimentos aeronáuticos.

La Exposición se inaugurará el 25 de mayo de 1910, clausurándose el 25 de noviembre del mismo año, á no ser que se determine prorrogar su funcionamiento.

Los pedidos de admisión serán recibidos por la Comisión Ejecutiva, hasta el 31 de julio de 1909.

Los expositores que desearan enviar máquinas ú otros objetos que exijan fundaciones ó construcciones especiales, el empleo del agua, del gas, del vapor ó de la energía eléctrica, poner en movimiento máquinas ó representar algún trabajo en acción, deberán solicitarlo, á más tardar, antes del 15 de junio de 1909, suministrando todas las indicaciones necesarias para los acuerdos oportunos y la aplicación de las tarifas.

Los objetos serán admitidos en el local de la Exposición desde el 1.º de abril al 5 de mayo de 1910. Las mercaderías pesadas ó voluminosas, como son maquinarias y objetos que necesiten fundaciones especiales ó montajes, deberán ser consignadas antes del 28 de febrero de 1910, salvo las excepciones que la Comisión Ejecutiva estableciere para mercaderías de valor, ó aquellas de fácil deterioro.

El expositor que no haya colocado sus productos hasta el 30 de abril de 1910, perderá su derecho á ulteriores colocaciones. Su certificado de admisión será considerado como nulo, y los pagos por inscripción y ocupación de área, quedarán á favor de la exposición, todo sin forma de juicio ni de intimación previa.

Los objetos admitidos en la Exposición no podrán ser retirados antes de la clausura de la misma, salvo circunstancias especiales que apreciará la Comisión Ejecutiva.

La Exposición se instalará en el área de terreno comprendida entre la Avenida Guttenberg, calle Santa Fe, Nueva Avenida Arana, Avenida Sarmiento, Avenida Alvear y calle Dorrego, lo que representa aproximadamente una extensión de 160.000 metros cuadrados. Ya han comenzado allí los trabajos de terraplenamiento de los terrenos, para construir en seguida los grandes pabellones.

En la Exposición Ferroviaria las naciones extranjeras tendrán oportunidad de apreciar el progreso de la República Argentina en sus diversas manifestaciones, por los datos estadísticos que se exhibirán allí; entre otros, los relacionados con el asombroso desenvolvimiento de las líneas férreas, que alcanzan actualmente á 25,000 kilómetros de extensión, demostrarán de una manera evidente que el progreso invade hasta las zonas más apartadas del país, abriendo nuevo campo de acción á los millares y millares de inmigrantes que continuamente llegan al país en busca de un trabajo siempre muy bien remunerado, y como consecuencia se constituyen ellos mismos en espontáneos propagandistas de la República Argentina.

Como una comprobación de la importancia del intercambio comercial con la República Argentina, la Comisión considera oportuno transcribir los siguientes datos estadísticos oficiales:

	Francos	
Exportación durante el año 1908	1,937,149,915	
Importación durante el año 1908:		
Africa	234,370	
Bolivia	780,310	
Chile	3,631,945	
Paraguay	7,519,775	
Países Bajos	10,190,150	
Uruguay	11,035,190	
Austria-Hungría	16,467,500	
Brasil	36,429,730	
España	43,090,550	
Bélgica	63,766,865	
Italia	124,566,240	
Francia	132,384,585	
Estados Unidos	177,985,020	
Alemania	189,235,380	
Reino Unido	466,856,980	
Otras procedencias	80,656,090	
	1,364,863,680	1,364,863,680
Superávit á favor de la Exportación		572,286,235

La Comisión Ejecutiva: Presidente Honorario, el excelentísimo señor ministro de Obras Públicas. — Presidente, Ing. Alberto Schneidewind, director general de Ferrocarriles. — Vicepresidente, H. H. Loveday, administrador del F. C. Central Argentino; doctor J. A. Frías, presidente del Directorio Local del F. C. Central Argentino. — Comisario General, Ing. Juan Pelleschi. — Tesorero, J. A. Goudge, administrador del F. C. Buenos Aires al Pacífico. — Secretario, Ing. Ed. Schlatter, jefe de la División Comercial de la Dirección General de Ferrocarriles. — Vocales: Ing. L. J. Dellepiani, inspector de ingenieros. — Coronel, Ing. Leon Girodias, administrador de la Compañía General de Ferrocarriles de la provincia de Buenos Aires. — Ing. A. Iturbe, secretario de la Municipalidad de la capital. — Dr. Emilio Lamarca, presidente del Directorio Local del F. C. de Buenos Aires al Pacífico. Sr. Alejandro J. Lértora, administrador del F. C. del Oeste. — Ing. Carlos Maschwitz, director del F. C. Central Argentino. — Dr. Manuel Moyano, director del F. C. del Sud. — Ing. José Pedrialí, administrador de la Compañía Anglo-Argentina de Tranvías. — Sr. J. Percy Clarke, administrador del Ferrocarril del Sud. — Sr. Tomás Santa Coloma, ex diputado y director de los Ferrocarriles Nacionales. »

LA ECONOMÍA ≡ NACIONAL ≡

REVISTA QUINCENAL

de asuntos económicos ó con ellos relacionados

Riera de San Juan, 19 - Barcelona

La Semana

Política

Palabras justas. Lo son en extremo las pronunciadas por el diputado republicano, Sr. Caballé, en la sesión del Congreso el día 26 de este mes.

He aquí el extracto oficial:

«El Sr. Giner de los Ríos pide en su proposición, entiendo yo, un aplazamiento en la deliberación y resolución, por parte del Congreso, de la denuncia del Sr. Macías. ¿No es esto?»

Tratándose de persona como el Sr. Giner de los Ríos, yo he de suponer, mejor dicho, tengo la seguridad absoluta de que cree cumplir con un deber de conciencia y de hombre republicano al proponer ese aplazamiento. Yo discrepo en absoluto del Sr. Giner de los Ríos en la cuestión que plantea, porque entiendo que los republicanos, y especialmente los que han tenido intervención directa, principal y personalísima en todo lo que se refiere al caso del Sr. Macías, tienen el deber imperiosísimo, sin ninguna espera, sin ninguna dilación, de plantear hoy esta cuestión y resolverla en otra forma, porque creo que para ellos se impone este dilema: si los Diputados republicanos creen que realmente hay aquí un delito de prevaricación cometido por los que se sientan en el banco azul, que los Sres. Maura y Ferrándiz han realizado un

acto mediante el cual resulta que han explotado su cargo en provecho propio... (El Sr. Romero: No es eso. Pido la palabra). Si eso creen, repito, no han cumplido con su deber, que es imperioso en todo hombre republicano, y sobre todo en momentos tan solemnes, dejando de plantear la cuestión con toda su crudeza y de señalar la prevaricación del Gobierno, pues como decía muy bien el Sr. Presidente del Consejo de Ministros, deben hacer suya la acusación del Sr. Macías, diciendo claramente, si así resulta de sus investigaciones (perdonad la gravedad de las palabras), que han prevaricado, que han procedido como hombres sin honor, con absoluta falta de sentido moral; y si, por el contrario, entienden que son inocentes, que es una calumnia infame lo que se les está imputando, con fines de interés mezquino, miserable, tienen también el deber de decirlo.

Este es el deber que se impone para toda conciencia republicana y lo que el ideal republicano exige imperiosamente. Yo así lo entiendo, y he procurado practicar siempre esta doctrina predicando con el ejemplo.

Sin agravio para los Sres. Diputados que se sientan en los otros lados de esta Cámara, pues sentiría que por insuficiencia de mi palabra pudiera decir algo que resultara para ellos una mortificación, que

no está en mi ánimo, he de explicar al señor Giner de los Ríos cómo entiendo yo el cumplimiento de los deberes para toda conciencia republicana. El republicano debe proceder siempre con austeridad ejemplar, con un espíritu de justicia y de abnegación patriótica sin límites; el republicano en todos los actos de su vida ha de mostrarse honrado y recto, y justiciero en el sentir y en el obrar, diciendo la verdad siempre, beneficie á un adversario ó moleste á un correligionario. Y por entenderlo así, he ahí por qué, al dirigirme al señor Giner de los Ríos, hablaba de conciencia republicana.

Y estimo en esta ocasión más imperiosos y más sagrados estos deberes, por tratarse precisamente de algo que pueda afectar á la honra ajena, á lo que estima más todo hombre de bien. Yo, hombre impresionable, hombre que no sabe ocultar lo que siente, salía de aquí el otro día apenado por el debate que había presenciado, y me encontré con un diputado republicano y hube de decirle, y ahora lo repito: estimo que no es honrado, que no es lícito lo que se está haciendo, no es lícito, cuando padece la honra ajena y se pueden producir grandes perturbaciones y contrariedades para la vida nacional; porque si es que se tiene el convencimiento pleno de que han delinquido, deben ustedes decirlo; y este diputado republicano me replicó: «¡Ah!, es que no dudo, es que tengo la seguridad de que han procedido con honradez inmaculada los Sres. Maura y Ferrándiz». Entonces, digo, ¿por qué esa política—que entiendo que no es política republicana— esa política de escándalo y difamación que se está haciendo?

Y he sabido algo más grave: que cuando se está diciendo esto y se sostiene aquí que no se puede acusar, porque se necesita cierto tiempo para poder formar juicio exacto del asunto y poder formular las censuras que del examen del expediente resulten, van por estos pasillos y corredores presentándose como únicos poseedores de la verdad, explicando el resultado de confidencias de que han sido objeto por parte de generales de la armada recogidas de los propios labios del procesado, y deslizan la reticencia, la insinuación, la especie de que poseen la verdad y hay materia de prevaricación. Y yo digo: si así se procede, se falta al deber que como republicano tienen; están en la obligación en este solemne momento de decir la verdad. Hacer lo contrario no es honrado; yo nunca he practicado esta política y soy republicano por mis hechos y por mis actos. (*Muy bien, muy bien.*— El Sr. Morote: ¿A quién se refiere S. S.) Me refiero á los que han procedido así. (*Rumores en la izquierda.*— El Sr. Giner de los Ríos: Yo no he hablado con S. S. de nada de eso). Yo me dirijo á los republicanos y les digo, creyendo cumplir con mi deber, que si hacen examen de conciencia y proceden con arreglo á ella, se convencerán de que no puede presentarse una proposición de esta naturaleza. (*Rumores en la izquierda.*)»

De Arte

Exposición Hermen Anglada.

He aquí un nuevo visionario de la España mediterránea. He aquí la fuerte é indecible alegría de una renovación y de una liberación artísticas. He aquí la exaltación del color, una de las más grandes hermosuras del mundo.

El color, en las obras de Hermen Anglada, casi tiene acción. Está en cierto modo dramatizado. En él comienza el interés, en él se inicia el encanto de cada lienzo. Es glosa del ambiente de cada escena. Es ritmo acordado al ritmo espiritual de cada personaje. Pero, sobre todo, es poesía. Es poesía docta é inspirada, detonante y armoniosa, viva y normal. Es poesía encauzando,

esclareciendo, eternizando la gracia de cada figura. Porque las figuras de Hermen Anglada tienen todas una gracia rara que las caracteriza y que las hermosea tanto como los mismos ropajes floridos.

Y yo no sé imaginármelas vestidas únicamente para una fiesta pintoresca, para una sensual y vana ostentación... Yo diría que el artista las ha vestido para algo más solemne y lleno de trascendencia... Yo diría que el artista las ha vestido bella y pomposamente, con toda la belleza y toda la pompa tradicionales de su raza para historiarlas, pero que, después, porque el artista es un verdadero poeta, cada párrafo de historia se le tornó un cántico de revelación y de elogio.

¡Revelación y elogio! He aquí las dos grandes virtudes, las dos esenciales virtudes del arte!

En el elogio y en la revelación está la fe de vida del artista y está su alma y es cuando más él interviene en la belleza del mundo cuando revela y cuando elogia.

A Hermen Anglada yo no sabría afiliarle á ninguna Escuela Pictórica. Me parece extremadamente desligado y alejado de todas. Y veo su personalidad tan grande, su fuerza creadora tan poderosa, que en la divina religión de la Belleza le saludo con el entusiasmo debido á los fundadores.— F. SITJÁ Y PINEDA.

Los libros

Contes Blancs, de Mosén Ramón Garriga Boixader.

Dice el prologuista de estos soberbios *Cuentos Blancos* que si Mosén Ramón Garriga hubiese vivido en aquellos tiempos anteriores á la prensa tipográfica, en vez de escribirlos los habría contado á viva voz; y afirma que el pueblo se las hubiera apropiado, y, de boca en boca, modificándolos cada cual á su gusto y albedrío, suprimiendo acá y allá añadiendo, serían hoy del pueblo — el gran cuentista, el gran poeta — y el mismo autor hubiera desaparecido para fundirse en este *gran todo* llamado *el pueblo*, fuente majestuosa de donde mana, inacabable, inmutable en su eterna variedad, la Madre Poesía.

Hasta aquí la versión literal de las palabras de Apeles Mestres. Y, ya por mi cuenta, me atrevo á añadir que si Mosén Ramón Garriga hubiese nacido en aquellos tiempos anteriores á la imprenta, las buenas gentes oyentes de sus *Cuentos Blancos* le hubieran aureolado con el dictado de santo y tras no mucho tiempo algún señorón de horca y cuchillo, con castillejo lechucero y estampilla, por toda firma y toda letra lo hubiera mandado ahorcar en la más enhiesta almena de su madriguera feudal para escarmiento de juglares, embaucadores y mágicos. Tal es la santa poesía y el profundo y soberbio panteísmo de los *Cuentos Blancos* de Mosén Ramón Garriga en cuanto se aparta de la base *sacra* que tiene alguno de ellos por argumento.

Para hablar del libro de Mosén Ramón Garriga hay que hacerlo con el firme propósito de convertir su crítica en un elogio del autor. Y, dicho esto, ¿á que intentarlo? El libro de Mosén Ramón Garriga es un libro nuevo, virgen, revelador, ante el cual hay que prorrumpir en un aplauso entusiasta y sincero.

Leed «L'òliba», «El merlot blanc», «L'aygua dolça»,... en fin, leedlos todos y... releedlos.

Mosén Ramón Garriga nos promete una serie de libros... *Llibre de Vells*, en prensa, *Contes negres*, *Contes morats*, *Contes rosats*, *Virolayna*... Mas ¡ay! que Mosén Ramón Garriga, fecundo en concepciones y prodigo en confidencias de argumentos, es un haragán sin perdón de Dios en cuanto se trata de verter en cuartillas los incomparables frutos de su cercado intelectual. Estos *Contes Blancs* — viejos muchos de ellos

para sus amigos — no han sido escritos más que á fuerza de instigaciones y acometidas. Que esta denuncia de su indolencia le sirva de castigo y de escarmiento... Y que estas cuatro líneas esmirriadas valgan por todo un elogio ferviente y caluroso y por toda una crítica entusiasta y cuajada de admiraciones.

Carmen Karr—nuestra eximia prosista— traduce al castellano los cuentos de Mosén Ramón... Entonces volveremos á hablar de ellos, mas yo confío, y así lo recomiendo, que ya os sean entonces conocidos.

Y ahora yo, muy amigo de Mosén Ramón, no puedo decir más.— EDUARDO GIRBAL JAUME.

Música

Orquesta sinfónica de Madrid. Espléndida desde todos los puntos de vista ha sido la campaña artística que ha realizado la Orquesta Sinfónica de Madrid en nuestra ciudad. En los tres últimos conciertos que dió, cada día era más numerosa la concurrencia, más intenso el entusiasmo que despertaban los prodigios de ejecución y de refinamiento artístico prodigados por dicha Orquesta.

Y que todos los ditirámicos elogios unánimemente dirigidos por nuestra crítica á la meritísima agrupación musical madrileña y á su actual director Sr. Fernández Arbós, pueden ser y son serenamente pesados, ya que no son fruto de una momentánea impresión, pues bien puede aquilatar el absoluto valor de una Orquesta que en cuatro conciertos ofrece unos programas extensos y pródigos en obras de las más variadas tendencias artísticas. He aquí otro de los datos que revelan el alto sentido de arte que poseen tanto el señor Arbós como los profesores de la Sinfónica de Madrid y otro de los motivos que los hacen acreedores indiscutibles á nuestro reconocimiento, ya que ellos nos han dado á conocer algunas obras capitales en la historia musical sinfónica, enteramente nuevas para nuestro público.

El Concierto de Brandeburgo, de Bach, para violín, flauta, oboe y trompeta, que tocó la Orquesta de Madrid en el tercero de sus Conciertos, causó una tal impresión de belleza, una tan intensa y á la vez serena emoción artística en todo el público, que no creo exagerado decir que formará época, en la vida musical barcelonesa. Aquella claridad imponderable, aquella precisión rítmica, aquella riqueza infinita de matices que cubre la viva fuerza pasional y afectiva de la música de Bach, y que supieron expresar con admirable perfección los solistas y demás profesores de la Orquesta madrileña, originó una instintiva y creciente consciente y fuerte admiración en el público en general; porque la verdad, se dice mucho que la música de Bach es escolástica, fría, basada tanto como en la sensación, en el entendimiento, viniendo á ser como un ejercicio inconsciente de aritmética y, por lo tanto, muy difícil de impresionar excepto á los pocos iniciados en tan abstrusa, aunque divina combinación de primordiales formas musicales; pero yo nunca he creído en todo eso, pues no porque Bach sea aparentemente escolástico y riguroso é inflexible devoto de la lógica en la sucesión y desarrollo de sus ideas musicales, deja al mismo tiempo de tener una inagotable potencia de noble y elevada pasión, que va vertiendo incesantemente en sus obras, siempre encuadradas en un molde grandioso de líneas y severo de ornamentación. Lo que sucede es que toda la música de Bach es difícilísima de ejecución é interpretación, lo que origina, como consecuencia, que ordinariamente se interpreta y ejecuta mal, y entonces es cuando aparece aquella supuesta frialdad y aridez, aquella aparente ausencia de alta senti-

mentalidad; pero, en cambio, tóquese á Bach con la cantidad de artista que requiere en el intérprete, como lo tocó, por ejemplo, la Sinfónica de Madrid, y entonces aparece ya como genio no subyugador tan sólo de iniciados, sino de todos aquellos que conservan vivo en su espíritu el sentido musical. Es realmente un prodigio de inspiración y habilidad técnica, lograr como logra Bach en este Concierto de Brandeburgo (en *fa*), aquella íntima fusión harmónica y melódica, valiéndose de sonidos aparentemente tan discordes, como los de la trompeta, violín, flauta y oboe, así como es otro prodigio la manera única, seria, como tocaron este Concierto tanto los solistas como el resto de la Orquesta de Madrid.

Otra de las puras sensaciones de verdadero arte que á dicha Orquesta debemos, es la que nos proporcionó con la cuarta Sinfonía de Brahms, de ese genio que también pasa por ser frío, algo académico, un poco germánico, en el sentido de tener cierta monotonía más ó menos trascendental, y que, sin embargo, siempre es tan vigoroso y equilibrado de inspiración, á la vez que claro en el íntimo desarrollo de su idea, si se la observa bien á través de algunas accidentales y externas obscuridades. Yo creo que Brahms representa en la música contemporánea uno de los genios más personales de la misma, ya que — caso rarísimo — apenas se percibe en él la existencia de Wagner, siendo una de sus obras concebidas en la plenitud de su espíritu, precisamente la sinfonía que colosalmente interpretó la Orquesta madrileña. La llamada Sinfonía negra ó del Nuevo Mundo Dvorák, que tocó en el tercer Concierto, es muy interesante, sobre todo en sus dos primeros tiempos, por la exquisita habilidad con que están tratados los variadísimos temas populares americanos y algunos bohemios que componen la trama toda de esta Sinfonía, y, en general de la música de Dvorák.

Hay quienes han encontrado algo efectista la interpretación que á las obras de Wagner, ha dado la Sinfónica de Madrid: aunque á veces resulta difícil distinguir hasta dónde llega la brillantez y dónde empieza el efectismo; sin embargo, creo que puede muy bien exagerarse algo la nota de color y admitir cierto arbitrarismo de interpretación cuando se quieren dar en un Concierto puramente sinfónico fragmentos orquestales de Wagner; exageraciones y arbitrariedades que estarían del todo desplazadas en la representación escénica de sus dramas musicales.

Con lo dicho, pues, se comprenderá que han resultado cuatro verdaderas solemnidades artísticas, bajo todos aspectos, los cuatro conciertos que ha dado en Barcelona la Orquesta Sinfónica de Madrid, dirigida por el maestro Arbós. Deseamos con vivo interés que repitan estas excursiones artísticas. — JOSÉ MARTÍ Y SABAT.

⊗

Teatros

La comedia — drama en tres actos, por don Ignacio Iglesias.

Hay una figura en esa obra, la del pintor, á todas luces incomprensible, y ella es causa principal del efecto desconcertante que deja en el ánimo cuanto sucede en las tablas. Uno duda de con quién ha de habérselas: si con un neurótico, un abúlico ó un pobre diablo que no sabe lo que quiere ni lo que pide.

Ello origina un comportamiento tal en los lances en que se nos presenta, que se acaba por suponer que es un desequilibrado en toda regla. El autor pretende que sea la bondad la que le hace ser como es, pero la bondad no es óbice para tener carácter é impedir que en el hogar haya quien salga del casillero á que viene obligado á estar.

Se desespera aquel infeliz porque su mujer, que de soltera fué cómica, hipe por volver al teatro otra vez, y en cambio consiente impasible, y como si fuera la cosa más natural del mundo, que actúe de actriz la hija en papeles de la naturaleza del de Salomé. El hombre que así discurre forzosamente tiene sorbido el seso, y ha de ser irregular en cuanto haga y diga. Y así ocurre. Por esto no convence la fábula tejida esta vez por el eminente dramaturgo. El tambaleo de ese personaje, el no haberlo enfocado de modo claro, ejerce de fuerza desvirtuadora en lo restante de la nueva producción escénica.

Esa figura borrosa teniendo parte tan principal en el drama, se nos antoja sombra más que ser viable, y al moverse en aquel cuadro llega á marear como rayo luminoso recogido en un espejo que nos fuera encarado, haciéndolo oscilar nerviosamente.

En cuanto á la añoranza de las tablas por la antigua comediante, y aquella locura que comete, sin más ley que su capricho, obligando á la hija á fingirse enferma para encargarse ella de representar el papel de impúdica, semeja que sea, antes por capricho de hembra deseosa de ser admirada, en su plasticidad, que no por fiebre de creación artística.

Eso, y algo más que paso por alto para no ser prolijo, imprime á tal drama un aspecto especial, pues no se llega á ver claro qué es lo que hay dentro de alguno de aquellos personajes. Queda uno sin hacerse cargo de qué misterios anímicos los impulsan, de qué causas espirituales obran en ellos.

Y no obstante el drama existe, el autor da vueltas alrededor de él y no acierta con la faceta. Lo va orillando sin meterse en el fondo con decisión.

Más que una obra sentida es una obra pensada, pero no vista con claridad.

Algunos de los tipos secundarios están mejor observados. Uno de ellos, el de aquel mandadero y amigo á la vez, especie de rodrigón de las mujeres de la casa. Por cierto que el actor Sr. Vehil encargado de ese papel merece grandes elogios, por la manera como lo caracterizó y los permenores con que le dió relieve sin salirse del término que le correspondía ocupar en el ambiente general de la obra.

El último acto es el menos feliz. Mas al final de todos se tributó al Sr. Iglesias una calurosísima ovación. — M. R. C.

⊗

Gacetilla

Amigos, muy queridos, de Almendralejo han tenido la amabilidad de transmitirnos el siguiente telegrama, que mucho les agradecemos:

«Almendralejo, 26.

Los candidatos á concejales de la sociedad regionalista «Unión Extremeña», proclamados ayer, saludan con entusiasmo á sus hermanos en ideas de la noble y viril Cataluña, y hacen votos por el completo triunfo de nuestra redentora causa. — Matías Villegas, doctor en Medicina; Juan Fernández, carpintero; Juan Caballero, obrero agrícola; José Arias, propietario; y Rafael Villegas, fabricante de alcoholes. ¡Que el triunfo acompañe á todos!

Hemos recibido la siguiente carta:

«Barcelona 27 abril 1909.

Sr. Director de LA CATALUÑA.

Muy señor mío y de mi mayor consideración: Tengo el alto honor de dirigirme á usted suplicándole la inserción de la presente, en la que cumplo un grato deber en nombre propio y en el de la «Orquesta Sinfónica», de Madrid, ante la espléndida acogida que ha merecido esta Corporación del inteligente y culto público de Barcelona.

Si todo el que trabaja obtiene al fin su recompensa, pagados es á n con creces nuestros esfuerzos de varios años con los aplausos sinceros y calurosos que han escuchado nuestros oídos durante estas cuatro sesiones, que jamás olvidará nuestra memoria, y quedarán grabados en nuestros corazones.

Y ahora, al despedirnos, cuando aún resuenan los últimos ecos y todo parece sueño, afirmamos públicamente que nuestro agradecimiento será eterno, y que allá en Madrid, cuando los agobios de la lucha artística nos fatiguen, despertará nuestro entusiasmo al pensar en estas horas inolvidables y en vuestra querida Barcelona.

Con tan fausto motivo nos complacemos, Sr. Director, en testimoniarle nuestro sincero aprecio y alta consideración. — B. S. M. — E. FERNÁNDEZ ARBÓS.

La prensa catalana

El Poble Català. — Editorial.

Un gran éxito, un éxito inmenso constituyó el mitin de propaganda electoral celebrado por la izquierda catalana en el teatro del Tívoli.

Todo nuestro optimismo resultó superado. Todas nuestras esperanzas fueron confirmadas excesivamente. Por el entusiasmo vibrante, por la multitud inmensa, por la tónica de los discursos, por los aplausos tempestuosos con que fueron acogidos, el acto de ayer es uno de los más grandes y trascendentales que se han realizado en Barcelona desde el glorioso despertar de Cataluña.

En la conjunción de los autonomistas liberales, en la formación de la izquierda catalana, en la actuación separada y peculiar de ésta, los de *El Poble Català* hemos puesto nuestros amores, nuestras confianzas, nuestras propagandas francas y sinceras. ¡Qué alegría más grande para nuestros ojos y para nuestros corazones al ver en el acto de ayer la realidad triunfando de nuestros anhelos! ¡Qué íntima satisfacción al contemplar aquella multitud llena de vigor y de alivio que desbordaba del espacioso teatro del Tívoli!

Claridades de esperanza, precursoras del triunfo, descendieron ayer de mañanasobre la multitud compacta de la democracia catalana congregada en el Tívoli. Los que dudaban, los que temían, los que sonreían delante de la entrada en combate del ejército de la izquierda, encontraron en el acto importantísimo de ayer una completa respuesta á las dudas, á los temores y á las irónicas sonrisas.

Nunca, nunca habíamos visto en Barcelona un lleno tan enorme como el del Tívoli ayer de mañana. Nunca, nunca habíamos visto una tan inmensa afluencia de gentío en un mitin político. Aquella leyenda de que ayer hablamos, según la cual las izquierdas catalanas eran una fuerza insignificante, con un grupo nimio de partidarios, quedó deshecha ayer. Diez mil ciudadanos barceloneses, entre los que entraron y los que no pudieron entrar al teatro, lo deshacen totalmente.

Y si importantísimo fué el mitin de ayer por la concurrencia verdaderamente enorme, no menos lo fué por las manifestaciones que los oradores hicieron y por las orientaciones que señalaron entre largas, repetidas y entusiastas ovaciones. ¿No se decía por aquí que la izquierda catalana

Congreso de Gobierno Municipal

Esta Revista dará cuenta de todos los trabajos de organización del Congreso, insertará los documentos oficiales y reseñará oportunamente las sesiones del mismo. — Inmediatamente publicará las opiniones que sobre la idea de celebrar esta Asamblea hemos pedido á los más importantes políticos españoles. Esta Dirección proporcionará á quien los solicite, toda clase de pormenores referentes al Congreso.

no tenía orientación? Pues bien, ya la tiene, bien clara y categórica. Que los amigos y los no amigos lean los discursos pronunciados en el mitin y verán surgir de ellos la luz de esta orientación salvadora y patriótica.

¿Y cuál es la orientación señalada? La misma que en estas páginas tantas veces hemos indicado: subsistencia de la Solidaridad en todo lo relativo á los intereses y á los ideales generales de Cataluña; actuación paralela de la izquierda catalana; dirección de esta actuación á la conquista del gobierno de los municipios catalanes y de Cataluña, emprendiendo una ardua y constante tarea positiva de libertad, de dignificación humana y de justicia social. Nuestro ejército ya está unido. A su frente una bandera gloriosa ondea. Y miradles: son una fuerza en la ciudad.

Esta fuerza entrará en combate el día 2, con empuje de victoria. Después de este combate otros vendrán.

Compañeros y amigos: abrid los corazones á la esperanza y alcemos la frente á claridades nuevas. Abramos los brazos y nos convenceremos de que somos bastante robustos para empezar la tarea magna de levantar el gran edificio de la libertad y de Cataluña.

El Diluvio. — Editorial.

Próxima ya la batalla electoral que tan hondamente conmueve la opinión barcelonesa, creemos conviene presentar el cuadro de fuerzas que han de luchar el domingo en los comicios y el sentido de sus respectivas banderas, á fin de que sepa cada uno cuál de ellas le conviene por más conforme á su ideal y á los dictados de su conciencia.

Comenzando por la extrema izquierda, vemos destacarse los que cifran todas sus aspiraciones en el triunfo de la clase sacerdotal, señora y árbitra, no sólo de las conciencias, sino de los intereses sociales y políticos que de cerca ó de lejos se rozan con la religión. El programa de estos electores es tan sencillo como monstruoso: retrotraer la sociedad á los oscuros é infelices tiempos de la teocracia absoluta, peor aun, si cabe, que el absolutismo teocrático.

Forman á continuación, ó más bien se confunden con ellos, los defensores de otra clase social, la de los «propietarios», que ponen la influencia y prestigio del capital al servicio de su propio y egoísta interés, haciendo tabla rasa de todos los demás intereses, de todos los ideales y aspiraciones que palpitan en el corazón de las sociedades modernas. El cobro del alquiler, la integridad del capital: estos son los únicos artículos de su programa, perfectamente legítimos si no se hicieran odiosos por su exclusivismo. La candidatura que lo representa recabará únicamente los votos, y no todos con mucho, de los interesados.

Dejamos aparte la de los gremios, tam-

bién de clase, y vamos á otra más seria, la regionalista.

Esta, que es nuestra aliada, á la que hemos guardado toda clase de respetos porque flota en una región más alta, en una atmósfera más pura que las antes mencionadas, no se inspira egoístamente en un estrecho espíritu de clase, sino que extiende su mirada y su cariño á toda Barcelona tratándose de una elección municipal, á toda Cataluña en las elecciones generales, á toda España cuando hace por ella la propaganda de sus principios. La bandera regionalista se eleva inconmensurablemente sobre las liliputienses que la rodean.

Hay otra, sin embargo, que la supera y la aventaja cuanto ella pueda hacerlo á sus rivales de la derecha: la de la izquierda, que tremola con gallardía el partido republicano unido barcelonés. He aquí lo que significa:

Hay algo que está por encima de los intereses de la Iglesia, de los intereses de la riqueza urbana, del pequeño comercio y de la misma patria: la libertad, sin la cual no existe personalidad individual ni, por consiguiente, personalidad colectiva, ni la vida vale la pena de ser vivida, porque entonces deja de ser humana para quedarse en automática ó vegetativa, ó algo peor, esclava.

He aquí por qué ponemos la bandera de la izquierda muy por encima de cuantas tremolan las derechas, sin excluir la regionalista, y no dudamos que el pueblo barcelonés, llegado al grado suficiente de cultura para comprender el valor inestimable de la libertad, concederá la inmensa mayoría de sus sufragios á la candidatura que la representa, no tanto por la condición de las personas, en nada inferior á otra alguna, cuanto por el resplandor del ideal que brilla en las fuentes de los suyos, que van á recibir la consagración del voto público.

Ahora téngase en cuenta, y llamamos sobre ello la atención de nuestros lectores, que las ventajas y preeminencias de la bandera de la libertad que sostiene la izquierda republicana solidaria son compatibles con todas las ventajas y derechos de las antes enumeradas, puesto que las ampara y cobija en su seno. Bajo el manto de la verdadera libertad y dentro de la ley viven seguras todas las clases sociales, esas «clases» que ahora han creído preciso formar grupo aparte para defender sus intereses ó, en concepto de muchos, para atacar los de los demás.

No; á la sombra de la libertad ningún legítimo sufrirá detrimento; pero conste que hablamos de la verdadera, no de sus viles sofisticaciones... Y con esto queda redondeado el cuadro que queríamos esbozar.

La Veu de Catalunya. — Editorial.

Con un llenazo colosal hemos visto el espacioso teatro de Novedades, repleto de buenos barceloneses pertenecientes á to-

das las clases sociales. Había tanta gente, que no parecía que la numerosa reunión respondiese exclusivamente á una sola tendencia política y social.

El entusiasmo del mitin regionalista ha completado la grandiosidad del acto. Todos los oradores han sido acogidos con manifestaciones cariñosas, con ovación delirante el Sr. Cambó. Y los aplausos de la muchedumbre han resonado persistentemente durante las dos horas que han hablado los oradores.

Pero hay que puntualizar, y lo puntualizamos con mucha satisfacción, que la concurrencia acogía con las mayores muestras de aprobación, con el más fuerte entusiasmo, las declaraciones de generosidad, de imparcialidad, de altruismo, de amor á la ciudad, de consagración patriótica, de catalanismo. ¡Palabra esta prestigiosa, llena de sugestión dominadora, que movía, agrupaba y encendía á la multitud, que acababa por exteriorizar sus sentimientos con aplausos vigorosos, unánimes, larguísima!

Cada vez que un orador exponía su amor á Barcelona, que declaraba su sacrificio personal por la tarea ciudadana, el auditorio aplaudía ruidosamente. Cada vez que se afirmaba la doctrina catalanista, desligada de toda cuestión previa, ajena á cualquier forma de gobierno, desvinculada de todo régimen, el público aplaudía frenéticamente. Cada vez que se atacaban aquellas candidaturas de gremio cerrado, particularista, de credo limitado y egoísta, de divisa extraurbana, superpolítica, exclusivamente religiosa ó de un solo interés económico, entonces la multitud se mostraba delirante y aclamaba al orador.

Y es que las palabras república, libertad, orden, administración, solas no constituyen un programa integral para los barceloneses fieles á la ciudad presente y futura, para los catalanistas amantes de la soberana grandeza de la patria. Quieren, antes que todo, la complejidad de la vida moderna, suprema expresión del amor á la ciudad y á la tierra propia. Quieren, con voluntad firme y consciente, la integridad de intereses materiales y morales, de necesidades colectivas é individuales, de aspiraciones económicas y espirituales. Quieren grande, bella, rica, soberbia á nuestra Barcelona, toda, toda, toda, considerándola como la casa de todos los ciudadanos...

Y este concepto es el que predominó en todo el mitin, poniéndolo de relieve la profunda convicción del pueblo y la suprema decisión en sostener á sus directores en esta salvadora orientación.

Las Noticias. — De Max.

¿Hay gato encerrado en el caso de don Luis Morote?

Esta es la pregunta que no podemos por menos que hacernos, dada su extraña singularidad, y visto que siempre hay *gato encerrado* en los asuntos políticos que conmueven á la Villa y Corte.

Luis Morote después de haberse ensañado con el Gobierno precozmente, pronuncia un discurso rectificándose: «Mi conciencia de hombre honrado, viene á decir en síntesis, me obliga á reconocer que, en el asunto de la escuadra, nos mostramos apasionados. Hoy, mejor informado y más sereno el espíritu, cúmpleme decir que creo en la moralidad y corrección del Gobierno. Mi conciencia me lo exige así».

Y Luis Morote, liberal, demócrata y republicano, dicho esto, calla, acallada su conciencia. Pero, al callar él, empiezan á chillar los demás; los liberales, demócratas y republicanos de Madrid, no están conformes; le expulsan de los centros, le echan casi de su periódico, aprueban la renuncia de su acta, y reniegan, en fin, de su correligionario.

— Amigo mío, dícele con retintín cada uno de estos consecuentes republicanos-demócratas-liberales: usted se ha permitido tener conciencia, y lo que es peor, se ha dejado llevar por ella. Y esto no está bien; esto no es sencillamente monstruoso; es una traición, es pasarse al enemigo. ¿Es que en política se puede tener conciencia? Un buen liberal, demócrata y republicano no debe tenerla; y si desgraciadamente tiene conciencia, lo menos que puede hacer es sacrificarla en aras de la democracia, la república y la libertad.

Habrà que levantar un monumento à estos indignados republicanos de Madrid, un monumento especial en que no cogerà Morote. Hasta hoy se han levantado muchos à los mártires de la libertad, pero eran mártires vulgares; mártires que sacrificaron por ella sus intereses, sus efectos, su libertad propia y hasta su vida. Todo esto es nada; hay que sacrificar por la libertad y la república algo más: la honra, la dignidad y la conciencia.

¡Magnífico asunto para una alegoría arquitectónica: el pueblo soberano escalando el templo de la libertad en carrera desenfrenada, y pisoteando en su ascensión à aquellas tres vírgenes austeras!

— En el caso de Morote, parecen decir estos atolondrados republicanos de Madrid, nosotros hubiéramos sacrificado nuestra conciencia. ¡Oh, republicanos inocentes é inofensivos! Apuntémosles en su descarga este atolondramiento.

El *Heraldo* ya se lo descuenta. Dentro de unos meses, de unos días quizás, dice plácidamente el *Heraldo*, el presente será pretérito, olvidaremos este pretérito y Morote volverá à ser el mismo ilustre, querido y buen amigo y correligionario de todos los revolucionarios republicanos de Madrid.

No se apresuren, pues, à construir el extraño y simbólico monumento.

Diario de Barcelona. — Editorial.

El domingo se celebrarán las elecciones para concejales y para designar 28 se presentan un número infinito de aspirantes de todos los matices, subdivididos en «Candidatura de Administración», de «La Lliga», «Liberales», «Autonomistas republicanos», «Republicanos antisolidarios», etc.

Nosotros hemos venido abogando por la unión de las derechas, y hasta manifestamos deseos de que el Gobernador contribuyese à ella; no que impusiese, ni apoyase, ni designase candidatos, lo que es cosa muy distinta.

La candidatura de conjunción hubiera sido una gran cosa, pero el Sr. Ossorio, à pesar de la autoridad que le da su cargo, no ha podido ver realizado el deseo sino en parte. Lo que que ignoramos es si intentó hacer la unión de los elementos conservadores con los de la derecha de «La Lliga», si bien hemos de suponer que la hubiera visto con agrado. Esta unión tan deseada y conveniente, que ahora no ha podido realizarse, creemos y confiamos que con el tiempo se llegará à ella para bien de Barcelona.

Nosotros seguimos aconsejando que se vote y se trabaje por el triunfo de aquellas candidaturas que representen orden y moralidad.

Recordaremos que la fuerza política se aprecia por el número de votos y que con el retraimiento y la inacción viene la muerte. Por tanto, por pocos que sean los votos que se obtengan hoy, se obtiene una victoria sobre la apatía, se adquiere la costumbre de luchar, y mañana, los pocos votos se convertirán en muchos, pues los que hoy no figuran en el censo, estarán incluidos en él en las próximas elecciones, y aprendiendo à luchar se aprenderá à vencer.

La Vanguardia. — De Miguel S. Oliver.

La presencia de Fernández Arbós, al frente de la Orquesta Sinfónica de Madrid, en el «Palau de la Música Catalana»; la palpación de entusiasmo artístico que ha despertado; el no sé qué de solemne — con solemnidad semimusical, semipatriótica — que flota estas noches en la espléndida sala de conciertos, han evocado en mí la dulce memoria de unos días lejanos, en los cuales el actual director de reputación europea no era más que violinista, aunque violinista insigne, y andaba por ahí formando cuarteto con Rubio, con Gálvez, con Aguado, asistido del no menos famoso Albéniz para la parte pianística, y daba sesiones admirables de *música di camera*...

Hará de ello la friolera de quince años. ¿Y qué espíritu selecto no recuerda en Barcelona, con lo interesante de aquel *quatour* y de sus programas, el vigor, la lectura escrupulosa y profunda, el tono regio, potente y humano del concertista de violín? En brillantez efectista, en agilidad superflua en «virtuosidad» pudo tener quien le aventajara; mas no en solidez ni en plenitud de expresión ni en aquella probidad artística que se somete à la partitura, acallando la vanidad intemperante, compañera casi obligada de los mecanismos prodigiosos. Desde lejos he seguido después, paso à paso, el desenvolvimiento de esa personalidad artística à través de los medios intelectuales más refinados y exigentes de Europa. He sabido de su reputación excepcional en Londres y he experimentado el dolor de que tan altos prestigios musicales no alcancen à nacionalizarse por completo en España y resulten intermitentes, cuando no se perdieron del todo para ella; de suerte que, ó emigren, ó deban rebajar su obra hasta la fácil mediocridad de las tertulias — *vorrei morire*.

Le hemos visto después engolfarse en grandes empresas orquestales y organizar magníficas series de conciertos. Y ¿por qué ocultarlo? esos nuevos rumbos, con todo y ser tan gloriosos, me han infundido la nostalgia del instrumentista inolvidable, del violín del cuarteto insustituible y mudo ya para siempre. Dicha nostalgia me conduce hoy à exhumar algunos recuerdos personales y, entre ellos, el de una excursión deliciosa y sin precedentes à las célebres grutas de Artá, en Mallorca, seguida de una audición musical más insólita todavía. Albéniz y Fernández Arbós, con su cuarteto, habían ido à aquella isla para dar cuatro ó cinco sesiones, primera serie de las que fuimos organizando anualmente, durante una porción de años, los agitadores incorregibles del grupo de Noguera. Baste decir que había empezado Albéniz sólo, con unos conciertos de piano, y que de esos conciertos pasamos después à los cuartetos, viendo desfilar sucesivamente à Fernández Arbós, à Crickboom y los belgas, à Granados y Casals, y otros y otros, hasta lanzarnos en nuestras empresas (altamente honrosas, nunca lucrativas, muy à menudo saldadas con déficit) à las aventuras inolvidables del «Orfeo Català» y de los conciertos Nicolau.

Pues bien: allá en mayo de 1894, el cuarteto Fernández Arbós inauguró ese ciclo de temeridades artísticas. Y digo temeridades, porque los que saben cuánto cuesta organizar y sacar à flote un proyecto semejante en Madrid ó Barcelona, habrán de admirar los prodigios que nosotros hicimos y aun el mérito de que una población de 70,000 habitantes, como la capital de Mallorca, pudiese ofrecer base económica suficiente para tan peligrosos como espirituales desatinos. Conste únicamente, para cerrar la digresión, que Fernández Arbós y sus compañeros los inauguraron soberbiamente y que, en nuestro deseo de

que conocieran la isla, à fuer de artistas veraces que eran todos, y por iniciativa de Albéniz, gran enamorado de la *Roqueta* y predecesor de Rusiñol en mallorquinismo artístico, les propusimos ir à las cuevas de Artá.

— Vamos à las cuevas de Artá y repetiremos el *adagio* de Schuman — dijo no sé quién de ellos.

— Convenido — repusimos maquinalmente.

No hice caso de la proposición y creí que era una de tantas frases baldías como el entusiasmo de momento ó la ligereza meridional ingieren en nuestras conversaciones. Pero à la mañana siguiente, al llegar al ferrocarril y subir al coche-salón que se nos había dispuesto, encontré ya cuidadosamente embarcados los instrumentos, los atriles y las partituras, que Albéniz señalaba con ademán de triunfo, al tiempo que decía: «¡Vive Dios que pudo ser!»

Arrancó el tren, minúsculo y lindo como un juguete atravesando los suburbios próximos y la llanura vitífera de Binisalem; un paisaje romano, tarraconense, epicúreo, lleno de huertas virgilianas, de suaves ondulaciones y de quintas risueñas con pórticos y columnas blancas; con parrales festoneados de corimbos trepadores; con frutales enteramente floridos, como si hubiesen abatido el vuelo sobre sus copas, innúmeros enjambres de mariposas níveas, rubias, rosadas, opalinas, azules, bajo la diafanidad de un aire luminoso, fluido y diamantino.

El trayecto hasta Manacor pasó casi sin sentirlo. En Manacor tomamos los coches que debían conducirnos à Artá, ó mejor dicho, más allá de este pueblo, hasta la playa de Canyamel. Una nueva sucesión de paisajes, un carácter distinto, un ceño más grave en la naturaleza. Praderías de un verde tierno y jugoso, en declives poco pronunciados, corren à internarse en el misterio de los bosques. Algo persiste allí de escocés, de celta, de encinares druidicos y majestuosos, de *landas* dormidas en el silencio de los siglos. Por algo menudea el dolmen à la sombra de aquellos árboles milenarios, que crecen à distancia y dejan entre sí el hueco de espaciosas plazoletas, como si esperasen el cortejo sacerdotal de los sacrificios ó el rumor bélico de las asambleas y campos de Marte. Parece susurrar en la soledad un rumor de muchedumbres remotas y de cultos terribles, que defienden todavía à las encinas corpulentas con el prestigioso terror de las cosas inviolables y sagradas.

Entre comentarios y admiraciones llegamos por fin al pie del Cap Vermell, peñón enorme que entra en el Mediterráneo como la proa de un tirreme colosal y en cuyo seno se aloja la maravilla subterránea. Emprendimos la subida por el camino en zig-zag, ayudando à los guías en el trabajo de acarrear los bártulos de la música, desde el violoncello à la solfa y revelándonos por turno durante la fatigosa ascensión. No he dicho que «se derrochó ingenio», porque ya no fué de ingenio el derroche, sino de alto humorismo combinado con la más intensa emoción: Albéniz, Fernández Arbós, Rubio, fueron inagotables en la gracia y la idealidad. Del malogrado Noguera, no digamos. *Uetam*, el bajo famoso, tan festejado un día por los públicos, añadió à estos recursos los de su prodigiosa vis cómica y su fuerza imitativa en la cual no creo que consiga superarle ni su mismo cuñado Juanito Balaguer, el actor. Así llegamos à la entrada de las cuevas y así nos detuvimos ante el soberbio efectista, aparatoso portalón: desgarró hercúleo de los tejidos de la montaña, capricho arquitectural de la naturaleza que yo no sé comparar más que à un sueño de Gaudí ni creo que tenga otra correspondencia que el emocionante portal de la Sagrada Familia.

Uno tras otro, en uniforme hilera, nos

hundimos por la majestuosa rampa como una teoría antigua, en las fauces del monstruo, mitad Infierno de Dante, mitad boca de Gargantúa. Penetramos en la fantástica oscuridad, al resplandor de la antorcha de los guías, como las dibujara Parcerisa, en los *Recuerdos y bellezas de España*, iluminando la lánguida silueta del viajero de los días de Bellini; y recorrimos aquel antro, sin descripción literaria posible, aun para el propio Teófilo Gautier: un conjunto arbitrario de formas, un dibujo delirante, un tejido de filigranas ó juegos de la casualidad reproduciendo más ó menos borrosamente apariencias y figuras del mundo real y del mundo fantástico, del reino vegetal ó del zoológico. En las cuevas de Artá, á diferencia de las de Manacor, lindas y virginales, predomina lo grandioso: sus bóvedas pueden parecer abortos ó deformaciones de basílicas; sus desfiladeros serpenteantes han de evocar por fuerza la terrible concepción del poeta florentino... Esfinges, quimeras, monstruos primitivos, reminiscencias de especies extinguidas, estalactitas deformes que hablan vagamente al espíritu de templos babilónicos ó de colosales palmeras petrificadas, todo pasó entre nosotros en caminata de cerca de tres horas por la región de la tiniebla absoluta y del silencio matemático.

Hicimos alto en la «cueva de las banderas». Dispusieron los músicos sus atriles y templaron sus instrumentos, encendiendo dos débiles bujías. Buscamos acomodo los restantes, detrás de un macizo ó en la cueva contigua. Y cuando daban las seis de la tarde en el siglo, en el mundo, en la baja esfera de lo relativo y contingente, sonó el primer acorde. Era el *adagio* del cuarteto en *la menor*, de Roberto Schumann, una de las páginas más sublimes del atormentado é insomne romántico y de todo el arte moderno. Resultó en la quietud perfecta, en la obscuridad perfecta, en el silencio perfecto y pitagórico, revelado, más que interrumpido, por el caer de la gota, fluctuando en el pezón de ignorada estalactita, á la cual contestaba instantes después otra gota, cayendo como una perla dentro de un cáliz de oro. Artistas y oyentes estábamos todos transportados; no fué aquella una interpretación insuperable, sino la *interpretación esencial*, única, en acto puro. El *adagio* y el tiempo de otro cuarteto de Schubert, que vino después, derramaron sobre nuestros espíritus las aguas lustrales de la purificación, anegándonos en aquel «Leteo de íntima dulzura» y de total olvido que es la suprema potencia y la suprema excelcitud de la música.

¡Hora inefable, hora divina! Cuando salimos después y, desde la última gruta, advertimos el enorme boquete abriéndose sobre el cielo de perla del crepúsculo, todos conservamos cierto estupor inconfundible en los ojos. La luna, en su plenilunio, apareció, levantándose sobre la marisma como un gran escudo de cobre reluciente. Los pinares sódicos cantaban á la brisa, perfumándola. El mar gemía dulcemente, con apagados sollozos guturales de sirena. Tomé el brazo á Noguera y, descendiendo el largo y revuelto camino, le decía:

— ¿No tienes conciencia de haber vivido ahora uno de los momentos culminantes de la vida, de la juventud? ¿No sientes la inexplicable y misteriosa tristeza que sucede á toda plenitud de exaltación, como si estas horas de oro, al volar, nos advirtiesen de su ausencia irremediable y sin regreso posible? Cuando se te acorta un libro inmortal, que no conocías, y llegas á la última página, ¿no sientes una especie de luto en el corazón por la delicia agotada, por un fragmento de felicidad menos, por un oasis que ya no volverá á sonreírte en tu peregrinación? A esta hora, para nosotros inolvidable, el mundo ha continuado su trajín; el burgués ha jugado su dominio; el político ha fraguado sus intrigas; el logrero ha urdido sus planes; la sordidez

ha tenido que echar sus cuentas en el escritorio. Esta es la hora equívoca del fraude; la hora de Francesca y Paolo; la hora de las tentaciones, de las grandes perfidias, de los trágicos suplicios. Las ciudades inmensas rugen de fiebre á esta hora, como el león de los desiertos. Nosotros

mismos volveremos mañana á la rutinaria y oscura labor, á las asechanzas y á las angustias, de las cuales un instante de arte supremo, en el centro de una maravilla de la naturaleza, acaba de emanciparnos momentáneamente para abrirnos la espléndida visión de lo Absoluto.

Opiniones ajenas

La Solidaridad y las elecciones

La incógnita en que durante algún tiempo se ha desarrollado la política catalana, empieza á despejarse, y ya es un hecho oficialmente confirmado que Solidaridad Catalana no luchará unida en las elecciones próximas, y que se dividirá en dos grupos: los que siguen las inspiraciones de la Liga Regionalista y los nacionalistas, es decir, en derecha y en izquierda.

Estos dos grupos recobran su libertad de acción, sin que esto quiera decir que se rompe Solidaridad, pues la unión de los diputados catalanes es indestructible en el Parlamento, y en todo cuanto concierna á los intereses de Cataluña irán unidos para impedir que nunca más vuelva el cacique á la madrileña á imperar en esta región; pero en lo que concierne á los asuntos interiores, recobran su libertad de acción, para así mejor atender y ensanchar cada cual sus grupos y sus partidos.

Esta noticia, de trascendencia grande, nos cabe á nosotros la satisfacción de ser los primeros que la anunciamos en este periódico en aquellas ya célebres é históricas entrevistas de los diputados de la izquierda solidaria, sobre el bloque de las izquierdas, que ocultamente influyeron mucho en las altas esferas y en la marcha de la política.

La Tierra, pues, fué el primer diario que anunció por voces autorizadas, á la política española, la transformación que Solidaridad Catalana iba á sufrir; para nosotros no era esta separación ningún secreto. Este acontecimiento viene, quizás, á dar mayor estabilidad á la política de Cataluña, que hace tiempo se declaró independiente de caciques y libre de las nefastas inspiraciones de gobernadores y del Ministro de la Gobernación.

Aquí el pueblo es soberano de sí mismo, se rige por sí y ante sí; ahora más que nunca, cada grupo de los que luchan en Cataluña, va á ocupar sus propias situaciones y á influir á medida de sus fuerzas en la política; hoy, como antes, el Gobierno se limitará á presenciar cómo el pueblo soberano se nombra sus propios representantes, y la política decadente á la madrileña comprenderá una vez más que Cataluña se ha escapado de sus garras para siempre. — S. CÁNOVAS CERVANTES.

Alomar desaprobado!

Decir injusticia sería poco, sobre ser un concepto tan manoseado que ya nada expresa, pero es más, mucho más lo que los señores del tribunal de oposiciones á cátedras de literatura han demostrado y cometido.

¡Protestar! ¿Para qué?... Escribo estas líneas llenas de sinceridad y de convencimiento absoluto, en el colmo de la indignación, que me induce irresistiblemente á hacer saber á las gentes, á contar á todo español, á ser posible, estas cosas incalificables que ocurren casi á dia-

rio en las diferentes esferas de la vida pública.

Ese único objeto me guía, y creo es el más práctico, el más político y provechoso en bien de la renovación de costumbres y procedimientos de que tan necesitados estamos. Si todos tuvieran, como yo en este caso particular, el convencimiento de esas verdaderas ignominias, á buen seguro se impondría, aunque nada más fuera por no sufrir el anatema público, el reinado de eso tan alto, tan bueno y que tanto se invoca y que anda por los suelos: el sentido de la justicia.

Yo he presenciado los ejercicios de esas oposiciones desde su primer día: el 15 de enero de este año. Terminaron ayer. Quizás se arguya que estas impresiones son parciales dada mi amistad con Alomar, y que de prejuicios estaba lleno mi ánimo antes de empezar los ejercicios. Si tal me ocurriera no sería yo quien escribiese estas líneas. Pero muy al contrario; he prescindido del conocimiento que de Alomar tenía como poeta, como literato, como político, periodista, etc., he asistido á casi todas las sesiones que durante tres meses se han verificado en el Instituto del Cardenal Cisneros; he comparado los trabajos de unos y otros opositores; he podido apreciar las cualidades, conocimientos, erudición, ciencia, etc., que cada uno de los opositores posee; y tan varios y tantos son esos ejercicios, que, efectivamente, á su final, cuantos los hemos presenciado hemos sacado una impresión casi unánime del grado y altura á que cada uno llega.

Se comprenderá que, naturalmente, he seguido con interés los ejercicios por la amistad que me une á Alomar; pero del mismo modo que me desprendí de todo juicio anterior acerca de él, he tenido ocasión de admirar ejercicios de diversa índole en los que demostró su erudición vastísima, que no era posible desarrollar, sino dar de ella una idea comprimida obligado por la escasez de tiempo y otras circunstancias á que obliga á ajustarse el reglamento. Y quien se haya fijado con toda atención en esos trabajos, habrá experimentado más admiración que yo hacia lo expuesto por Alomar, mejor dicho, por lo que ha dejado vislumbrar á través del desarrollo rápido de sus trabajos. Yo lo conocía en varios de sus aspectos: no en todos. Muchos de los que le oyeron no le conocían más que como escritor. Y ha demostrado, á más de dominar la ciencia literaria, ser no un simple opositor, sino un poeta, un creador.

Se han dicho tantas cosas... Alomar es catalanista... Sus artículos de sensaciones de Madrid se hicieron *circular* con intención aviesa...

Alomar es un poeta; para ser catedrático estaba eso... Es decir, necesita rebajar su nivel el grado más alto del hombre literario, para acomodarse y poder estar en condiciones de ser catedrático. Peca por exceso Alomar...

A todos los que le conocen y leen les bastará con que sepan que uno de los ejercicios consistió en la crítica de una Oda de Fray Luis de León. Desde luego afirmo que su trabajo fué el mejor. En los pasillos, al

COMPAÑÍA TRASATLÁNTICA

BARCELONA

Servicios

Línea de Cuba-México.—Servicio mensual á Habana y Veracruz, saliendo de Bilbao el 17, de Santander el 20 y de Coruña el 21, directamente para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz el 16 y de Habana el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico con trasbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. — Rebaja en pasajes de ida y vuelta. — Precios convencionales para camarotes de lujo.

Línea de New-York, Cuba y México.—Servicio mensual saliendo de Génova el 21, de Nápoles el 23, de Barcelona el 26, de Málaga el 28 y de Cádiz el 30, directamente para New-York, Habana y Veracruz. Regreso de Veracruz el 26 y de Habana el 30 de cada mes, directamente para New-York, Cádiz, Barcelona y Génova.

Línea de Venezuela-Colombia.—Servicio mensual saliendo de Barcelona el 11, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz, con trasbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo, Carúpano, Coro, Cumaná y Trinidad con trasbordo en Curaçao.

Línea de Filipinas.—Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 4 enero, 1.º y 29 febrero, 28 marzo, 25 abril, 23 mayo, 20 junio, 18 julio, 15 agosto, 12 septiembre, 10 octubre, 7 noviembre y 5 diciembre, directamente para Génova, Port-Said, Suez, Colombo, Singapur y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sean: 21 enero, 18 febrero, 17 marzo, 14 abril, 12 mayo, 9 junio, 7 julio, 4 agosto, 1 y 29 septiembre, 27 octubre, 24 noviembre y 22 diciembre, haciendo las mismas escalas que á la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por trasbordo para y de los puertos de la Costa Oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Buenos Aires.—Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1.º, de Barcelona el 3, de Málaga el 5 y de Cádiz el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires; empuñando el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1.º y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y accidentalmente Génova. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

Servicios

diendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1.º y de Montevideo el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y accidentalmente Génova. Combinación por trasbordo en Cádiz con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Canarias.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, de Valencia el 18, de Alicante el 19 y de Cádiz el 22 directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, con retorgo á Santa Cruz de Tenerife, para emprender el viaje de regreso el día 1.º de cada mes, haciendo las escalas de Las Palmas, Cádiz, Alicante, Valencia y Barcelona.

Línea de Fernando Póo.—Servicio bimestral, saliendo de Barcelona el 25 de enero y de Cádiz el 30, y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Póo, con escalas en Las Palmas y otros puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea. Regresan de Fernando Póo el 26 de febrero y así sucesivamente cada dos meses, haciendo las mismas escalas que á la ida, para Cádiz y Barcelona.

Línea de Tánger.—Salidas de Cádiz: lunes, miércoles y viernes, para Tánger, con extensión á los puertos de Algeciras y Gibraltar. Salidas de Tánger: martes, jueves y sábados, para Cádiz.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias, á viajantes del Comercio y por pasajes de ida y vuelta. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo, servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

Avisos importantes.—Rebajas en los fletes de exportación.—La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, con arreglo á lo establecido en la R. O. del Ministerio de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas de 14 abril de 1904, publicada en la Gaceta del 22 del mismo mes.

Servicios comerciales.—La Sección que de estos servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

Cemento Portland Artificial ASLAND

Fábricas en Castellón de Duch y la Poble de Lillet

Actual producción, 120 toneladas diarias,
próximamente aumentadas á 240 toneladas

Sólo una clase, la superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

Resistencias sólo comparables á las de los mejores portlands conocidos. — Aplicables á todos los usos, especialmente á los que exigen resistencia extraordinaria.

COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL

A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los mejores cementos

Fabricación por hornos rotatorios automáticos. Motor hidráulico por tubería forzada de 4,700 m. de largo por 80 centímetros de diámetro, desarrollando 3,000 caballos de fuerza. Combustible procedente de las minas de la Compañía, Laboratorio físico y químico á disposición de los clientes como garantía de la calidad. Análisis constante de las primeras materias y del producto elaborado.

DESPACHO EN BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 (Pórticos Xifré)

Hôtel Gran Colón

— Hôtel de primer orden —

situado en la

Plaza de Cataluña y Paseo de Gracia

CONFORT
ASCENSOR
LUZ ELÉCTRICA

Expléndido comedor
único entre los mejores
de los mejores hoteles del mundo

terminar de leerlo, sus coautores dijéronle: « Ha gustado más su trabajo que la Oda. Es crítica y es poesía ».

Otro tema fué: « Carducci y D'Annunzio ». ¿ A que decir lo que Alomar demostró? Este trabajo fué pronunciado, y es lástima, porque nada queda. Pero su crítica de la Oda está, como la de los demás, en el Instituto del Cardenal Cisneros.

Presentó un trabajo intitulado « Notas marginales al Quijote ». Y la diferencia de éste al de los otros opositores consistía en que Alomar había escrito un trabajo personal, de creación suya, de comentario interno por entre las páginas del libro inmortal de Cervantes. En una palabra: había escrito su *Quijote*. Y este trabajo era literario, es de investigación de la idea, es de doctrina; empero han sido considerados todos estos ejercicios á igual altura que el del último opositor...

No acabaría nunca si hubiese de indicar, aunque nada más fuera los contrastes y destellos que para formar juicio nos han dado los 14 opositores durante tres meses; ni he de decir los comentarios á que han dado lugar los juzgadores, desde hace ya tiempo, y particularmente, claro está.

Al mencionar esto me refiero á los comentarios que han hecho personas significadísimas por su cultura y prestigio.

Pero estas cosas han de quedar en el silencio.

Lo que sabe todo el mundo es que se cometen injusticias en estos asuntos *inapelables*; que hay, por atroz desgracia, intereses creados: un señor, por ejemplo, que ha hecho cinco ó seis oposiciones y que ha sido compañero de varios jueces del Tribunal, intrigas, recomendaciones... etc., etc.

No es este el *derecho del pataleo* que ejercito por ser mi amigo Alomar candidato, no. Digo esto, que es clarísimo é indigno, doy una insignificante idea de lo que ha ocurrido, y callo muchas cosas más... No sin hacer saber, al mayor número de gentes posible, y apelando al testimonio de cuantos han presenciado las oposiciones, (exceptuando á ocho señores, seis que han compuesto al Tribunal y dos que son *parte en causa*); no sin hacer saber, repito, que *las oposiciones eran para cubrir cuatro vacantes*; que, prescindiendo ahora del lugar que pudiera corresponder á Alomar, NO HAY CUATRO entre los catorce opositores QUE SUPEREN á Alomar; que esto lo reconocen dos de los que han sido votados (á los otros dos no debemos preguntarles); que estos últimos señores fueron votados por unanimidad en segundo y tercer lugar; y que Alomar no ha tenido ni un solo voto.

Me parece que basta con esto.

Estas pequeñas nociones, exactas y sinceras, que escribo rapidísimamente para que lleguen á las pocas horas del fallo al periódico, darán idea á cuantos conocen á Alomar del *cómo ha sido*; y creo que, si es un perjuicio material para él, con estos antecedentes, los que le leen y saben lo que vale considerarán este accidente como una de tantas iniquidades que se cometen en España, y que por este caso concreto vemos claramente cómo se han de reflejar en los demás órdenes de la vida la injusticia, la postración, la rutina y el estancamiento de España.

Alomar como escritor, como político, como poeta, como pensador, no necesita de alabanzas. Ya lo conocen el público y la crítica y no sólo los de Cataluña, por cierto, como se le ha demostrado en Madrid.

Alomar, hombre de letras, hombre público, nada ha perdido. Quizá al contrario.

PEDRO R. RODA

Madrid, 14 abril de 1909.

Los estudiantes

En la revista *Cataluña*, un catedrático tan preocupado de la juventud como el Sr. Royo Villanova, sintetiza el problema universitario de un modo sobrio, rudo, aragonés.

« El mal de la Universidad — dice el autor de *El problema catalán* — está en el « oficialismo ». Por eso no veo yo solución universitaria en el programa del Tívoli.

Que la Universidad, en vez de depender del Estado, dependerá de la región. ¿ Y qué? La burocracia del Estado será sustituida por la burocracia regional, provincial ó municipal.

La Universidad no debe depender más que de sí misma. Tener sus raíces en el pueblo y alzar libre su tronco y ondear en el aire su robusta copa, difundiendo con orgánica espontaneidad, sin reglamentos, dependencias ni coacciones el perfume de su cultura.

Para conseguir esto, para « desoficializar » la Universidad, el remedio está « sólo » en nosotros y « todo » en nosotros: en los profesores y en los alumnos. Unanse, primero, unos pocos que, prescindiendo de sus vínculos oficiales, sientan la solidaridad de la cultura, el ansia del saber y el impulso patriótico de regeneración nacional, y en una cátedra, en un laboratorio, á la mesa de un café, en la habitación de una fonda, en el cuarto de un estudiante, comiencen á « trabajar sin acordarse de los exámenes para nada ».

La receta del entusiasta profesor no puede ser ni más barata ni de facilidad más ejecutiva. Llega, además, en días palpitantes, en momentos críticos. En el cuerpo escolar nótase una inquietud consoladora. Los estudiantes valencianos organizan, para la Exposición, un Congreso escolar. Los catalanes se congregan en torno de la « encuesta » « El problema universitario », planteada en la revista *Cataluña* por un artículo de J. Carlos Crehuet. Y entre los escolares de Madrid se propaga y comenta ardorosamente una convocatoria para constituir la Asociación general de Estudiantes.

La relación, la confraternidad, la camaradería entre escolares españoles no ha sido, ni es aún, continua, reflexiva y metódica, como la que es tradicional entre los estudiantes ingleses, alemanes, rusos, franceses y hasta italianos.

En Oxford y en Cambridge, en Berlín y en Koenigsberg, en San Petersburgo y en Moscú, en París y en Burdeos, en Roma y en Milán, en Nueva York y en Baltimore, los estudiantes no son compañeros, sino camaradas; no viven, sino que conviven; no están juntos tan sólo á la hora de clase, sino que comparten, además, sus gastos y sus deudas, sus regocijos y sus contratiempos.

Las Universidades españolas están copadas por el dómene, tienen el grave estiramiento doctoral, no la loca vibración estudiantil; son serias, son ceñudas, son ásperas.

El reglamento seca en flor todas las lozanías juveniles, y entre el profesor y los alumnos se alzan los murallones de la gravedad. Todo intento de asociación, de confraternidad, de solidaridad entre estudiantes españoles se ha derrumbado siempre porque jamás se planteó bien el problema. Recuerdo que hace varios años fundamos en Granada una « Juventud Escolar », de la que hicimos socios honorarios á los profesores. Pero como lo de « honorarios » ya preestablecía división, y era como decirles: « No se metan ustedes en esto; lo de « honorarios » es sólo para cumplir; dejen ustedes que nosotros nos las componamos », la « Juventud Escolar » se vino á tierra.

Luego, hará de esto seis ú ocho años, se fundó en Madrid otra « Juventud Escolar ». Los profesores la tomaron entre ojos; creían que era un « rancho aparte », una masonería de estudiantes contra profesores, una tropa rebelde. Y al surgir el disgusto con

el catedrático de Penal, Sr. Valdés, todos los profesores se pusieron de parte de su colega. Vino el conflicto aquel en que al Sr. La Cierva, ministro entonces de Instrucción, le faltó tiempo para hacer sus primeros ensayos dictatoriales; y como la Asociación Escolar tenía en su contra á todos los Claustros, el ministro la echó por la ventana.

Cuando en Valladolid un profesor pateó brutalmente á un alumno, pasó tres cuartos de lo propio. Los siguientes conflictos escolares de Valencia, de Zaragoza y de Barcelona terminaron del mismo modo por igual razón. Como dice el Sr. Royo Villanova, el problema universitario tiene dos factores: los profesores y los alumnos. Y en cuanto se prescinda de uno de ellos, adiós que te crió.

Si en el Congreso de Valencia, y en la « encuesta » de la revista *Cataluña*, y en la reunión que el jueves, y en la Casa del Pueblo, van á tener los estudiantes de Madrid, se toma en cuenta por los estudiantes al factor catedrático, mucho y bueno se puede hacer en bien de unos y otros. Porque el problema no es tan arduo ni tan metafísico como para que fatigue su solución. Si hay, como es de creer, porque ya va siendo hora, una constante voluntad entre los escolares y un amor militante entre los profesores, la Asociación general de Estudiantes logrará el ideal que expone en su hoja suelta: « Que la vida sea más cómoda y que los jóvenes cobren alientos gracias á una existencia mejor ».

Entonces, esa grey de sabios que vinieron al centenario de la Universidad de Oviedo y los que, hace poco, desde Burdeos, ensalzaron á España en el Paraninfo de la Universidad Central, y los que ahora llegan de Toulouse haciendo resonar en nuestros oídos, con el nombre preclaro de Merimée, las canciones de « Carmen », la Trianera, volverán á nuestro país, no en visita de admirativos arqueólogos, loadores del pasado muerto, sino en estancia fraternal de amigos que se maravillan ante un presente de vigor y de laboriosidad, y de profetas que vaticinan un porvenir fuerte y glorioso. — CRISTÓBAL DE CASTRO.

Revista Catalana — d' Educació —

Escuela de Maestros - Barcelona
(Les Corts)

La Cataluña

Primer tomo, debidamente encuadernado, conteniendo los números aparecidos desde el mes de octubre de 1907 hasta fines de 1908. Precio: 20 ptas.

Administración:

Escudillers, 10 bis. - Barcelona

LA CATALUÑA, gratis

Primas en el precio de libros para nuestros suscriptores

Pronto publicaremos el Catálogo

LA GIRALDA

FÁBRICA DE PRODUCTOS CERÁMICOS ARTÍSTICOS É INDUSTRIALES

M. SUÑOL

Macetonas, Columnas, Búcaros, etc., etc., de mayólica, barro y loza. Grandes existencias de objetos de tierra cocida para pintar y dorar

Magdalenas, 3; fábrica-HOSTA FRANCHS

Hijos de**Gerardo Bertrán**

FÁBRICA de cajas metálicas, artículos de hoja de lata, impresiones y estampaciones sobre hoja de lata, bidones, etc., etc.

Fábrica: Paseo del Cementerio, 6 y 8

Despacho: Princesa, 50

GRAN FÁBRICA DE HILADOS Y TEJIDOS

Prat, Carol y C^a

Ronda de la Universidad, 18: BARCELONA

VELÓDROMO**Parc des Sports**

Calle de Muntaner (esquina á la de Industria)

Próxima inauguración * Carreras todos los domingos y días festivos, por los mejores corredores del mundo

UNO DE LOS MEJORES VELÓDROMOS DEL MUNDO

VIUDA É HIJOS DE CLAUDIO ARAÑO

FABRICANTES DE HILADOS Y TORCIDOS DE ESTAMBRE

Teléfono número 99

TEJIDOS DE ESTAMBRE, LANA, ALGODÓN Y SUS MEZCLAS

Plaza Junqueras, 2 - BARCELONA

HIJOS DE JOSÉ MONTEYS

FABRICANTES DE HILADOS, TEJIDOS Y ESTAMPADOS

ESPECIALIDAD EN PAÑOLERÍA DE ALGODÓN

Casa fundada en 1817

Despacho: Bilbao, 206 - BARCELONA

PRIMER PREMIO

del Excmo. Ayuntamiento de Barcelona lo ha obtenido la farmacia del Dr. Doménech, en donde se elabora el maravilloso tónico-reconstituyente Fosfo-Glico Kola Doménech, que recomiendan los médicos más eminentes para combatir con éxito

seguro la Neurastenia, Clorosis, Debilidad, Palpitaciones, Convalecencias y demás enfermedades nerviosas. Se entregará GRATIS una muestra en elegante caja metálica á quien lo solicite al autor. - B. DOMÉNECH, farmacéutico. - Ronda de San Pablo, número 71, BARCELONA

ÚLTIMA PALABRA DE LA
HIGIENE Y ELEGANCIA**JABÓN LÍQUIDO
SANS**

Perfumado á varias esencias

DEPÓSITO PRINCIPAL
Calle S. Miguel, 9. Gracia: Barcelona**LA RECONSTRUCCIÓN DEL CEREBRO
Y EL AUMENTO DE IMAGINACIÓN**

SE PRODUCEN TOMANDO LAS PERLAS

MEMORIAM

DE D. FREIXINET

Este maravilloso producto ocasiona el inmediato desarrollo en las ideas y es el más enérgico y seguro de todos los reconstituyentes. Su acción obra directa sobre el Cerebro, despierta la memoria y cura rápidamente la **Neurastenia, Agotamiento intelectual, Cansancio y Anemia cerebral****SEGALÁ: Rambla de las Flores, 4; Farmacia****LA INDUSTRIA ELÉCTRICA**

SOCIEDAD ANÓNIMA - BARCELONA

GRANDES TALLERES DE CONSTRUCCIÓN

PÍDANSE PROYECTOS Y PRESUPUESTOS * SE ENVÍAN CATÁLOGOS GRATIS

Dinamos y alternadores.—Motores de todas clases. Transformadores.—Conmutatrices.—Construcción de toda clase de material para la completa instalación de Centrales para alumbrado.—Tracción.—Transporte de fuerza.—Industrias electro-químicas y electro-mecánicas.—Instalación de explotación y agotamiento de minas Tranvías y Funiculares

Los buhoneros del Mediterráneo

Hace algunos años, una señora que viajaba en el mismo coche que yo, yendo de Madrid á Bilbao, me dirigió la siguiente pregunta:

—¿Y ustedes dónde se bañan?

—En nuestras playas, —le contesté.

Y entonces con la más grande ingenuidad aquella señora exclamó: ¿Qué quiere que le diga?, yo tendría escrúpulo de bañarme en el Mediterráneo; no me gustan las aguas estancadas.

Y no hace mucho tiempo, en un restaurant de Madrid, conversando sobre las excelencias del salmonete del Mediterráneo, cien veces más sabroso que el del Atlántico, me decía un personaje: Será todo lo que usted quiera, pero á mí no me gusta el pescado de los mares de gran oleaje.

Cuando me hablaba así, acudieron á mi mente los temporales formidables del Golfo de León, que escarban las firmes rocas del Cabo de Creus.

Finalmente, Grandmontagne, en una de sus conferencias, dignas por cierto de ser leídas, al hablar del Mediterráneo, después que el descubrimiento de América abrió los caminos del Atlántico, dice que ha quedado reducido á un río de buhoneros. Con eso quiere demostrar que la expansión marítima de Cataluña, ante ese mar sin importancia, no podrá jamás compararse á la de los pueblos que miran al Atlántico, que es el encargado de resolver las hegemonías y las grandezas de las naciones.

La verdad es que la forma cerrada del Mediterráneo, tal como se mira en los mapas, da aquella impresión de estanque ó de mar de mentirijillas, sobre todo, cuando los ojos se posan sobre el espacio inmenso del Océano. Apesar de esto, ese nuestro mar, con toda su pequeñez, es el foco más intenso del comercio del mundo, y en lugar de ser un río de buhoneros es la ruta más concurrida del tráfico universal.

Ese mar, que ha sido en todo tiempo la cuna de la civilización y el fecundador del arte y de la belleza, en los tiempos modernos puede envanecerse de ser también el mar que aglomera en menos espacio más cantidad de riqueza y movimiento.

El Canal de Suez le ha convertido en el camino de paso para el Africa Oriental, por las Indias y por la Australia. El renacimiento de Oriente ha renovado el antiguo comercio, que transportaban nuestros bajeles á los lejanos puertos de Levante. El Mar Negro, con el resurgimiento de Rusia, le aumenta cada vez, un número mayor de cargadas naves.

Los grandes ferrocarriles que atraviesan los Alpes penetrando hasta la Europa Central, vienen á aumentar cada día el tráfico de Génova y de Venecia. Por Trieste el Mediterráneo llega hasta Bohemia y por Fiume hasta el Norte de Hungría. El Danubio permite que sus bajeles hagan llegar sus mercaderías junto á la Selva Negra.

La civilización, que empieza á enseñorearse del Norte de Africa, le abre nuevos horizontes y multiplica su comercio.

La importación y la exportación de

Egipto suman más de 30 millones de libras esterlinas; las de Argel pasan de 600 millones de francos; Túnez empieza ahora á tomar fuerza, y Marruecos es un campo virgen que se ofrece á la actividad mercantil de todas las naciones.

Asia, por otro lado, con sus puertos de la Turquía, que son también los de Persia, y que serán la cabeza de los grandes ferrocarriles continentales, echa en él la influencia de un mundo viejo que se despierta.

Las tres partes del antiguo continente forman el marco espléndido de su azul, que refleja hombres de todas las razas y de todas las religiones; á sus orillas vienen los potentados de todo el mundo en busca de bienestar, los amigos del arte y todos los que se afanan por el placer del espíritu. Las grandes escuadras le velan como si fuera un tesoro; las más poderosas líneas de vapores inician en sus puertos sus itinerarios, que terminan en los más apartados mares, y los pueblos de las desaparecidas civilizaciones reflorescen al contacto de sus ondas fecundadoras. Es del Mediterráneo de donde sale aquella corriente humana que hace revivir en la América del Sur aquella misma sangre gentil que pobló é hizo florecer toda la costa mediterránea desde Grecia hasta el Estrecho de Gibraltar. La raza latina brota de nuevo en el nuevo mundo por la fuerza maravillosa del alma mediterránea.

Málaga, Almería, Alicante, Tarragona y Barcelona, en España; Cete, Marsella, Tolón y Niza, en Francia; Génova, Liorina, Nápoles, Palermo, Brindisi y Venecia, en Italia; Trieste y Fiume, en el imperio austro-húngaro; el Pireo, en Grecia, Malta, en la isla inglesa; Smirna, Salónica y Constantinopla, en Turquía; Odessa, en Rusia; Port-Said, Alejandria, Bizerta, Argel y Orán forman un conjunto de puertos admirables, llenos de vida y movimiento, que suman entre todos más barcos y más tonelaje que toda América, por una parte, y toda Asia, por otra.

He aquí los vapores de más de 100 toneladas que cuentan las naciones mediterráneas, según el «Bureau Veritas»:

	Vapores	Toneladas brutas
Italia.	626	1.076,170
Austria.	267	709,372
Turquía.	96	109,630
Grecia.	248	463,643
Rumanía.	14	34,409
Bulgaria.	5	6,991
Egipto.	4	3,072
Servia.	1	264
Mannecor.	1	376
Túnez.	1	509
	1,263	2.404,430

Hay que añadir á esta cifra la parte correspondiente á la Francia y á la España mediterráneas, que apreciamos en la mitad de su tonelaje, ó sea:

	Vapores	Toneladas brutas
Francia.	537	655,688
España.	139	341,218
	676	996,906
Total.	1,939	3.401,336

La marina y el tonelaje de toda América reunida no pasa de 2.500,000 toneladas brutas, y el de Asia, Africa y Oceanía unidas no llegan casi á 1.500,000. Esto solamente da la medida de nuestro mar, que es el más potente acumulador del comercio universal.

El Estrecho de Gibraltar es el espacio de mar que siente pasar continuamente más barcos por sus aguas; es la corriente más intensamente comercial del mundo, como coincidencia que es de todas las rutas de tráfico, semejante á una arteria en que se mezcla toda la sangre mercantil de los pueblos de ambos continentes.

Si cualquier día un terremoto obstruía el paso de aquella gran puerta, impidiendo el ir y venir de naves que continuamente vienen de todas partes, sería como si la tierra se hubiera desviado de su órbita; tan horrible sería la perturbación económica del mundo. He aquí el río de buhoneros de Grandmontagne.

Mejor situados no podemos estar. Lo que falta es que sepamos aprovecharnos, y en segundo lugar que nos dejen aprovechar.

FEDERICO RAHOLA

Butlletí del Centre Excursionista de Catalunya

Paradís, 10, pral.- BARCELONA

OBRAS DE ACTUALIDAD

L. Durán y Ventosa

Regionalisme y Federalisme

PRECIO: 5 PESETAS

L. Prat de la Riba

La nacionalitat catalana

EDICIÓN ECONÓMICA: 0'50 PESETAS

Librería de FRANCISCO PUIG - Barcelona

Los suscriptores de nuestra Revista que satisfagan por adelantado la anualidad de 1909, serán obsequiados con un ejemplar de la importantísima obra, de gran actualidad, de D. LUIS DURÁN Y VENTOSA.

REVISTA MUSICAL CATALAYA

Boletín Mensual del «Orfeo Català»

Alt de Sant Pere, 13 - BARCELONA

CALLICIDA PIZA

Extirpa rápidamente, sin dolor ni molestia, los callos y durezas. Es curioso: no motiva los inconvenientes de otros emplastos y de los líquidos en general. — Es económico, una peseta en todas las farmacias, droguerías y zapaterías

Mil pesetas al que presente Cápsulas de Sándalo u otro específico, mejores que las del **Doctor Pizá**, de Barcelona, y que curen más pronto y radicalmente todas las enfermedades urinarias

----- DEPÓSITO GENERAL -----
Farmacia del autor, Plaza del Pino, 6 : BARCELONA
 POR 1'30 PESETAS SE REMITE POR CORREO CERTIFICADO

AGUAS MINERALES NATURALES DE LA SOCIEDAD ANÓNIMA VICHY CATALÁN

Agua hipertermal, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatadas-sódicas. Sin rival para el **reumatismo**, la **diabetes** y las afecciones del **estómago**, **hígado**, **bazo**. Estas aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas, y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la **Sociedad Anónima Vichy Catalán**. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas, otras **artificiales**, que se ofrecen en este mercado con nombres de **fuentes imaginarias** que sólo son marcas de fábrica y no fuentes de origen. De venta en todas partes.

Administración: **RAMBLA DE LAS FLORES, 18**, entresuelo

SOCIEDAD ANÓNIMA DE NAVEGACIÓN TRANSATLÁNTICA

(Antes A. FOLCH Y C.ª, S. en C.)

Rambla de Santa Mónica, 21, principal : BARCELONA

LÍNEA DE LA AMÉRICA DEL SUR

PARA RÍO DE JANEIRO, SANTOS, MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES

saldrá el día 21 de marzo el vapor

BERENGUER EL GRANDE

Admitiendo carga y pasaje para dichos puntos.

LÍNEA DE LAS ANTILLAS

Para HABANA, MATANZAS, GUANTÁNAMO, SANTIAGO DE CUBA, y MANZANILLO con escalas en PUERTO RICO, MAYAGÜEZ y PONCE

saldrá el día 31 de marzo el vapor

MIGUEL GALLART

Admite carga y pasaje para dichos puntos, y también para Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma. — La carga se recibe en el tinglado de la Sociedad (muelle de la Barceloneta) — Para fletes, pasajes y demás informes, dirigirse á las oficinas de la Compañía: **Rambla Santa Mónica, 21; principal.**

AGUA

Minero Medicinal natural de



Diplomas y Medallas de Oro

Eficazmente recomendada por las Academias de París y Barcelona y por todos los Centros Médicos de Europa y América

PURGANTE SIN RIVAL EN EL MUNDO

Combate eficazmente las enfermedades siguientes: Constipación pertinaz de vientre, infartos crónicos del hígado y bazo, obstrucciones viscerales, desórdenes funcionales del estómago é intestinos, calenturas biliosas, depósitos biliosos, calenturas tifoideas, congestiones cerebrales, afecciones herpéticas, fiebre amarilla, escrófulas, obesidad (gordura); pudiéndose considerar el agua de **Rubinat-Lorach** como el rey de los purgantes inofensivos. **NO EXIGE RÉGIMEN NINGUNO.** Como garantía de la legitimidad, exigir siempre en cada frasco la firma y rúbrica del **Doctor Lorach**, con el escudo encarnado y etiqueta amarilla. — Desconfiar de imitaciones y substituciones

Véndese en Farmacias, Droguerías y Depósitos de aguas minerales
 Administración: Cortes, núm. 648 - **BARCELONA**



AZULEJOS CRISTÁLICOS (PATENTADOS) OLIVA HERMANOS

Decorad vuestras habitaciones con los **Azulejos Cristállicos** de nuestra invención, que producen sorprendente efecto por su originalidad, riqueza y buen gusto.

Los **Azulejos Cristállicos** permiten reproducir toda clase de retratos y dibujos artísticos, con los colores y matices más variados; son confortables, higiénicos é indeslucibles; su colocación es sencilla y su duración infinita.

Premiados con **Medalla de Oro** en varias Exposiciones. — **Gran Premio** en las de Madrid 1907 y Génova y Bruselas 1908. — **Gran Copa de Honor** en la de Génova 1908. — **Gran Premio fuera de Concurso** en la de Londres, 1908. — **Despacho y Exposición permanente.** — **Exportación á todos los paises.**

Ronda de San Pedro, número 70 : BARCELONA

MUEBLES

DE

♦ **A. DIRAT** ♦

EXPOSICIÓN PERMANENTE DE

**DORMITORIOS, COMEDORES
 SALONES, DESPACHOS, & &**

Grandes Almacenes con doce puertas

Mendizábal, 30, y San Pablo, 50, 52 y 54